

¡Le cumplimos a
BOGOTÁ!



Conectados

Creatividad y sueños
en la era digital



Alcaldesa Mayor de Bogotá

Claudia Nayibe López Hernández

Secretaría de Educación

Edna Cristina Bonilla Sebá

Subsecretaria de Integración Interinstitucional

Deidamia García Quintero

Subsecretario de Calidad y Pertinencia

Andrés Mauricio Castillo Varela

Subsecretario de Acceso y Permanencia

Carlos Alberto Reverón Peña

Subsecretario de Gestión Institucional

Raúl Javier Martínez Vacca

Directora de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos

Ulía Yemail Cortés

Directora de Dotaciones Escolares

Ángela Liliana Díaz Poveda

Director de la Oficina de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones

Wilson Adiel Rodríguez

Rectora de la Universidad EAFIT

Claudia Patricia Restrepo Montoya

Directora del Centro Imaginar Futuros Universidad EAFIT

Claudia María Zea Restrepo

Director asociado del Centro Imaginar Futuros Universidad EAFIT

Diego Ernesto Leal Fonseca

Equipo Ruta 100K / Secretaría de Educación del Distrito

Diana Marcela González Jiménez
Jaime Andrés Benavides Espinosa
Jonathan Andrés Sánchez Corredor
José Miguel Home Rodríguez
Luis Carlos Mogollón Lozano
Nancy Cuéllar Castillo
Sandra Elvira Ruíz Castillo

Equipo Ruta 100K / Universidad EAFIT

Camilo Alberto Hernández Sanabria
Gloria Patricia Toro Pérez
Alejandra Ibarra González
Claudia Patricia Parra Arboleda
Janeth Helena Acevedo González
José Ángel Arrieta Domínguez
Juan Carlos Montoya Mendoza
Lizett Vaneza Yeppez Aguirre
María Yamile Galeano Ramírez
Ossman Mejía Guzmán
Vanessa Maya Cerón

Investigación

Alexandra Gómez Sarmiento
Christian Camilo Corrales Sanabria
Jineth Calderón Maldonado
Julie Brigitte Rátiva Reyes
Leidy Andrea Torres Bermúdez
Luis Andrés López Cuarán
María Fernanda Riveros Cuervo
Sandra Johana Peñuela Cuesta
Yeimmi Diaz Parra

Construcción de historias

Juliana Uribe Espinal
Lizett Vaneza Yeppez Aguirre

Corrección de estilo

Lizett Vaneza Yeppez Aguirre

Fotografía

Sandra Johana Peñuela Cuesta

Diseño y diagramación

Claudia Giraldo Ramírez

© Secretaría de Educación del Distrito

www.educacionbogota.edu.co

Av. El Dorado Nro. 66-63

Todos los Derechos Reservados.
Prohibida la reproducción total o parcial, el registro o la trasmisión por cualquier medio de recuperación de información, sin autorización previa de la Secretaría de Educación del Distrito.

Bogotá, Colombia, 2023





Contenido

11

Prólogo

14

**Maira Alejandra
Méndez Castellanos**
Estudiante
Colegio El Salitre - Suba IED
Localidad de Suba

16

**Diego Felipe
Ortiz Sánchez**
Estudiante
Colegio El Salitre - Suba IED
Localidad de Suba

18

**Valentina Rentería
Mosquera**
Egresada
Colegio El Cortijo - Vianey IED
Localidad de Usme

20

**Samuel Yesid
Valencia Vargas**
Estudiante
Colegio El Ensueño IED
Localidad de Ciudad Bolívar

22

**Nancy Constanza
Valdés Mayorca**
Madre de familia
Colegio Francisco de Paula
Santander IED
Localidad de Antonio Nariño



24

**Juan Sebastián
Mendoza Rodríguez**

Estudiante
Colegio República de México
IED Localidad de Ciudad Bolívar

26

**Adriana Lucía
Cárdenas Galeano**

Egresada
Colegio OEA IED
Localidad de Kennedy

28

**Ángel Santiago
González Cubillos**

Estudiante
Colegio Orlando Higuera Rojas IED
Localidad de Bosa

32

**Eliana
Quintía Buendía**

Docente
Colegio Gabriel García
Márquez IED
Localidad de Usme

36

**Jorge Enrique
Medina Cabrera**

Docente
Colegio Estrella del Sur IED
Localidad de Ciudad Bolívar

38

**Angie Sofía
Barbosa Chávez**

Estudiante
Colegio Grancolombiano IED
Localidad de Bosa

42

**Fabián Ricardo
Piñeres Caicedo**

Docente
Colegio José Eustasio Rivera IED
Localidad de Usme

46

**David Felipe
Guarnizo Lasso**

Estudiante
Colegio Villa Rica IED
Localidad de Kennedy

48

**Giovanni
Calderón Rojas**

Docente
Colegio Pablo Tarso IED
Localidad de Bosa

52

**Familia
Gordillo Reyes**

Colegio Divino Maestro IED
Localidad de Usaquén

58

**José Miguel
Molano Agudelo**

Estudiante
Colegio Los Tejares IED
Localidad de Usme

62

**Maicky Smith
Villada Muñoz**

Estudiante
Colegio Gimnasio Sabio Caldas IED
Localidad de Ciudad Bolívar

66

**Angélica María
Gómez Torres**

Docente
Colegio José Acevedo y Gómez IED
Localidad de San Cristóbal

70

**Saray Dayann
Quiñonez Martínez**

Estudiante
Colegio Los Alpes IED
Localidad de San Cristóbal

74

**Nahomi Sofía
Gutiérrez Montiel**

Estudiante
Colegio Estanislao Zuleta IED
Localidad de Usme

78

**Leslie Nicol
Correa Calducho**

Egresada
Colegio Rural José Celestino
Mutis IED
Localidad de Ciudad Bolívar

82

**Familia
Cerinsa Ardila**

Colegio Villas del Progreso IED
Localidad de Bosa

86

**Lesly Tatiana
Ordóñez Lombana**

Estudiante
Colegio La Toscana - Lisboa IED
Localidad de Suba

88

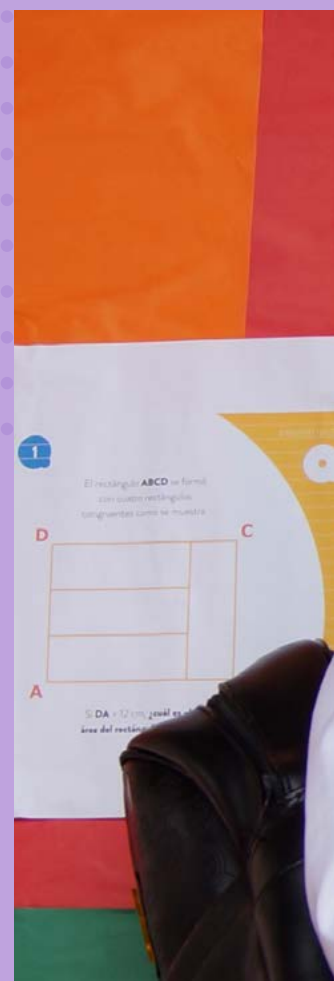
**Sharon Sofía
Galindo Pérez**

Estudiante
Colegio Santa Librada IED
Localidad de Usme

92

**Elizabeth
Higuera Sánchez**

Estudiante
Colegio San Pedro Claver IED
Localidad de Kennedy



96

**Rubell Schnaider
Montañas Ruiz**

Estudiante
Colegio Ofelia Uribe de
Acosta IED
Localidad de Usme

100

**Juri Tatiana Triana
Cifuentes**

Estudiante
Colegio Unión Europea
Localidad de Ciudad Bolívar

102

**Jan Franco
Álvarez Quiroga**

Estudiante
Colegio Ciudad Bolívar – Argentina IED
Localidad de Ciudad Bolívar

106

**Mallivi Licet
Melo Rey**

Docente
Colegio La Victoria IED
Localidad de San Cristóba

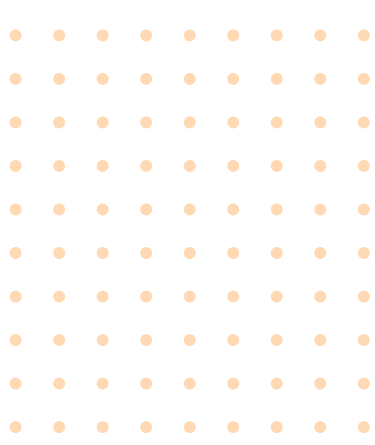
110

**Néstor Francisco
Oviedo Berruecos**

Docente
Colegio Ofelia Uribe de
Acosta IED Localidad de Usme



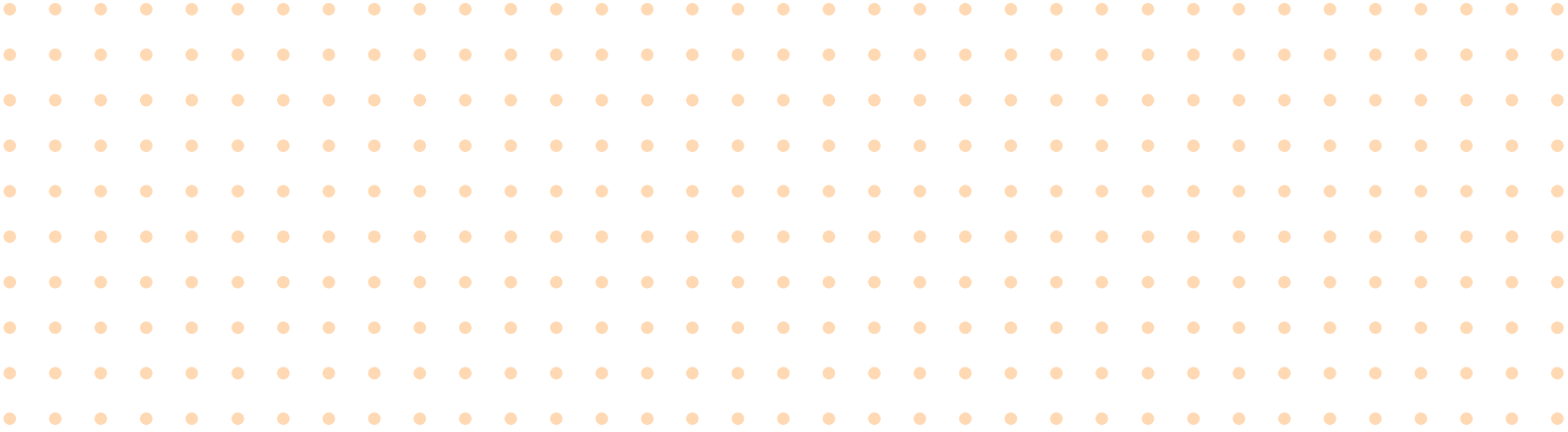
Prólogo



La educación ha sido, es y será una herramienta transformadora, que le ha permitido a muchos estudiantes cambiar sus realidades, buscando su progreso y bienestar, y también para construir sociedades más justas y equitativas.

La pandemia del COVID-19 se convirtió en un reto para las escuelas, las familias y los gobiernos, que debían garantizar que todos los estudiantes continuarán con sus proceso de aprendizaje desde casa. Según datos de la UNESCO, más de 1.200 millones de estudiantes en todo el mundo dejaron de recibir clases presenciales a mediados de 2020, de los cuales más de 160 millones eran de América Latina y el Caribe.

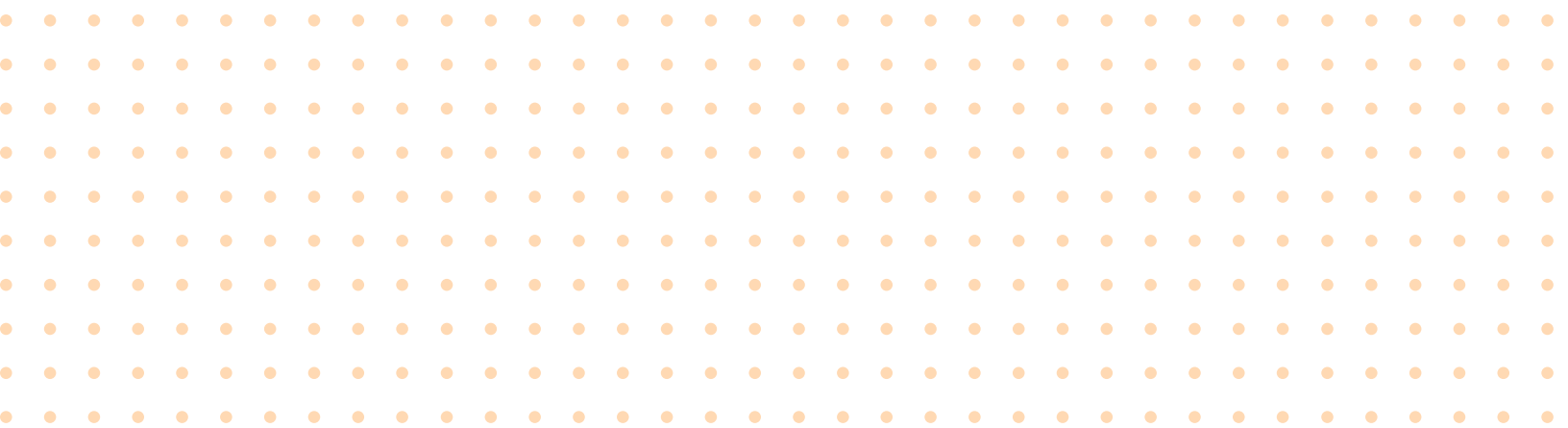
En Bogotá, según la Encuesta de Calidad de Vida de 2018, existían alrededor de 124.000 estudiantes de educación secundaria y media de colegios públicos que no contaban con dispositivos como computador o tabletas, ni conectividad en sus hogares (aproximadamente el 35%), dificultando su proceso de aprendizaje y ampliando la brecha tecnológica entre quienes tenían acceso a dispositivos e internet, y quienes no tenían cómo acceder a clases virtuales, contenidos digitales, y espacios de esparcimiento o interacción.



En este contexto, se hizo necesario aunar esfuerzos en la búsqueda de soluciones que les permitieran a los estudiantes de Bogotá continuar aprendiendo en casa e interactuando con su comunidad educativa. Por eso, la Alcaldía Mayor y la Secretaría de Educación de Bogotá pusieron en marcha la Ruta 100K ¡Conéctate y Aprende!, una estrategia integral que buscaba cerrar la brecha digital de los estudiantes vulnerables de los colegios públicos de la ciudad, y que convocó a toda la ciudad para la obtención de dispositivos tecnológicos, a través de una inversión de 62 mil millones de pesos y con estrategias como la #DonatonPorLosNiños.

La Ruta 100K ¡Conéctate y Aprende! ha permitido garantizar las condiciones de acceso y apropiación de dispositivos tecnológicos, así como desarrollar capacidades digitales, competencias del siglo XXI y fortalecer habilidades socioemocionales, acciones que van más allá de mitigar los efectos sobre el aprendizaje que tuvo el cierre de las instituciones educativas durante la pandemia.

Entre los años 2020 y 2022 se han entregado más de 111.000 dispositivos entre tabletas y computadores, y se ha hecho un acompañamiento para el fortalecimiento de capacidades, con el fin de generar las condiciones necesarias para un uso responsable, creativo y seguro de la tecnología.



Lo anterior, en concordancia con el llamado que hace la UNESCO en su informe sobre los futuros de la educación y que expone la importancia de una transformación educativa, que permita la construcción de un mundo equitativo, justo y sostenible.

En esta publicación se recogen algunas historias y experiencias de los diferentes actores que han participado en esta Ruta 100K. A través de las voces de docentes, estudiantes, madres, padres de familia y cuidadores, se puede conocer cómo esta estrategia ha cambiado sus vidas, no solo por la posibilidad de adaptarse a la educación remota en tiempos de pandemia, sino también por permitirles descubrir y explorar habilidades que no conocían, desarrollar pasiones y proyectos profesionales, y así mismo, por darles la posibilidad de afianzar sus lazos familiares e imaginar un futuro mejor y posible.

Esta publicación es una invitación para conocer las historias de vida quienes han sido protagonistas, y un llamado a seguir trabajando por una sociedad incluyente y equitativa donde el cierre de brechas sea una prioridad.

En Bogotá la Educación está en primer lugar.

Edna Cristina Bonilla Sebá
Secretaria de Educación

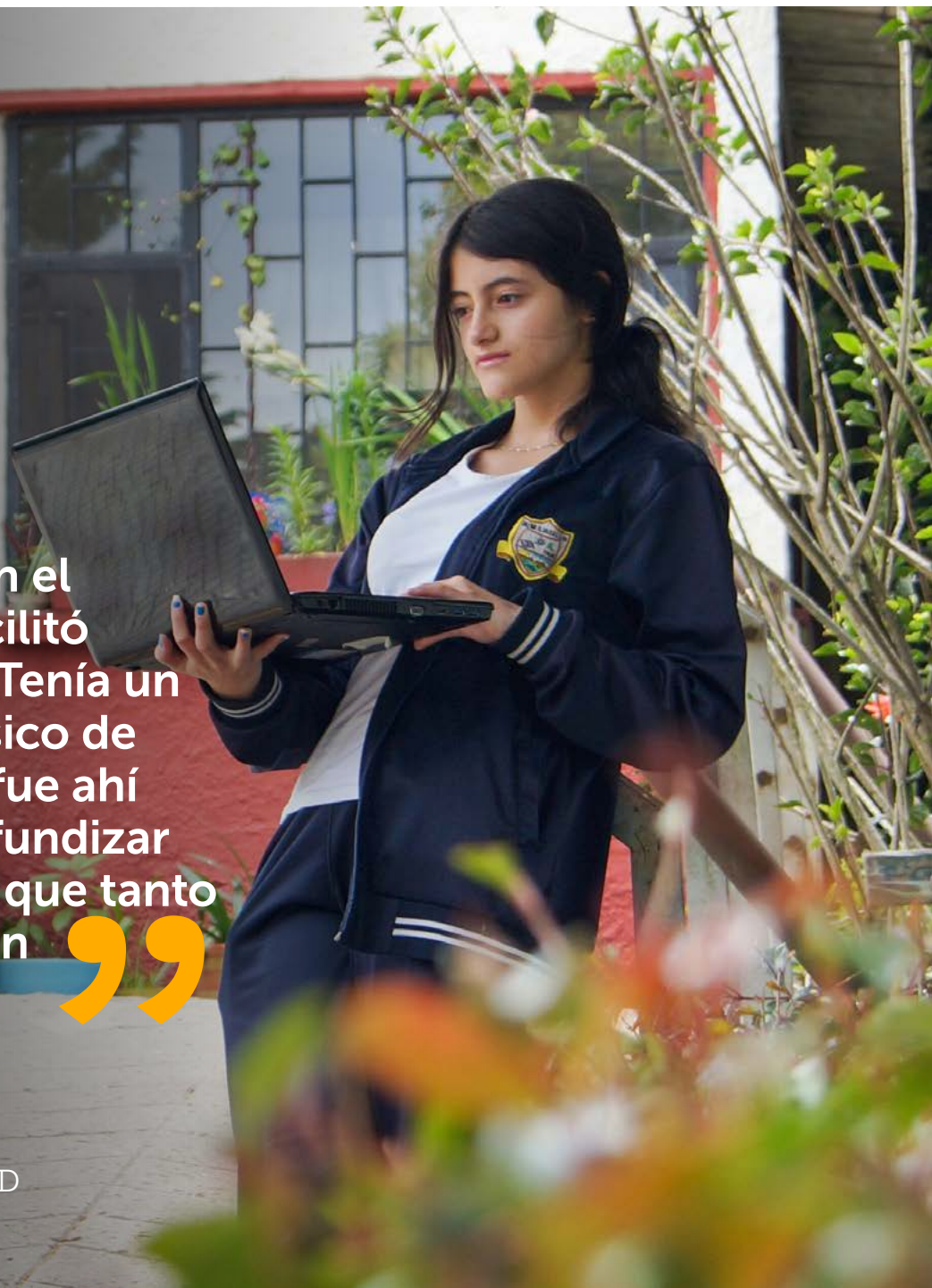
“

Una vez me dieron el dispositivo me facilitó mucho las cosas. Tenía un conocimiento básico de cómo utilizarlo y fue ahí cuando pude profundizar sobre las culturas que tanto llaman mi atención ”

**Maira Alejandra
Méndez Castellanos**

Estudiante

Colegio El Salitre - Suba IED
Localidad de Suba



Aprendizaje de idiomas


La tecnología le ha permitido al ser humano recortar distancias. Con ella no importa el lugar donde se esté, se pueden descubrir un sinnúmero de cosas a un clic, solo hace falta tener una mente curiosa e inquieta como la de Maira Alejandra. Esta joven de 16 años, enamorada de las diferentes culturas que existen alrededor del mundo, ha encontrado en los idiomas una manera de acercarse a ellas. Con diferentes aplicaciones, ha aprendido a hablar inglés, francés y algo de coreano.

El estudio de idiomas le permitió a Maira llegar a otros niveles de conocimiento con la llegada de la tableta a su hogar por parte de la Ruta 100K en el 2021. En el pasado, recurría a libros y a un computador que tenía en casa para investigar y estudiar sobre las culturas y los idiomas que llamaban su atención. Esos medios la transportaban a los lugares en el mundo con los que tanto soñaba y sueña con visitar.

Con la tableta amplió más sus horizontes, especialmente porque el dispositivo con el

que contaba no funcionaba muy bien. De esta manera, pudo encontrar y descargar aplicaciones como Duolingo para continuar practicando el inglés. Esta herramienta le ha ayudado a reforzar de una forma más eficiente el idioma y animarse a aprender otros como el francés y el coreano a través de otras opciones como Cake, YouTube, Hey Korea y Learn Korean.

“En el 2015 descubrí la cultura de Corea del Sur y me enamoré de ella, pero por sugerencia de mis padres aprendí primero inglés. A finales del 2022 me animé con el coreano, llevo un buen proceso. A pesar de ser un idioma complejo sé escribir algunas palabras, he aprendido las vocales, las consonantes, a decir algunas frases e identificar las muestras de respeto en el país”.

Para Maira el dispositivo ha significado la posibilidad de continuar descubriendo y aprendiendo nuevas culturas e idiomas, así como una oportunidad para practicar otras de sus pasiones como el baile y la edición de fotos y videos. 

“

El computador aportó demasiado a mi vida porque pude alcanzar grandes cosas para mi crecimiento personal

”

**Diego Felipe
Ortiz Sánchez**
Estudiante

Colegio El Salitre - Suba IED
Localidad de Suba

Desarrollo de pasiones Aprendizaje autónomo

Para Diego recibir un computador en el año 2021 significó la oportunidad de retarse a sí mismo y de llevar sus pasiones a otro nivel. Con su llegada se acercó a la tecnología, desarrolló sus habilidades de escritura y se animó a entrar y proyectarse en el mundo de la música y la actuación.

Antes de la pandemia, Diego no contaba con un dispositivo tecnológico que le permitiera explorar la infinidad de información que ofrece internet y la variedad de programas con los que cuenta un computador para ampliar sus conocimientos. Cuando recibió este equipo, muchas cosas cobraron




Diego Felipe Ortiz Sánchez

sentido para él y a pesar de no tener las habilidades para manejar esta herramienta en ese entonces, no se sintió intimidado y decidió aprender de manera autónoma.

Su camino de exploración inició con videos de YouTube. En ellos encontró recomendaciones para aprender a manejar programas como Word y PowerPoint, los cuales utilizó para escribir sus cuentos infantiles e historias de terror, lo que hizo más fácil para él su proceso de escritura. Más adelante, su curiosidad lo llevó al mundo de la música, se interesó por el piano y encontró una aplicación en línea con la que aprendió el lenguaje musical.

Con el dispositivo, Diego logró grandes cosas, pero hay una que resalta en especial: la actuación. Sus padres le dijeron que tenía dotes para este arte, por lo cual decidió buscar clases en línea para ponerlas en práctica.

“Encontré dos tipos de metodologías, unas eran por WhatsApp donde profesionales nos daban consejos de actuación para principiantes, las otras eran clases grupales que se dictaban de manera virtual. Nos enviaban un enlace por el correo para conectarnos todos los domingos a la clase. Allí, además de compartir con otros compañeros, mandaban encuestas para conocer en qué nivel estaba cada uno de nosotros y de acuerdo con eso nos asignaban ejercicios, lo cual fue muy valioso porque me gustaría ser profesional y prepararme desde ya”.

Su vida gracias a la tecnología ha estado llena de descubrimientos y grandes retos. Con el computador no solo pudo desarrollar su habilidad en la escritura, sino que se arriesgó a probar algo que siempre había llamado su atención y a darse cuenta de que el arte es lo que mueve su mundo. 

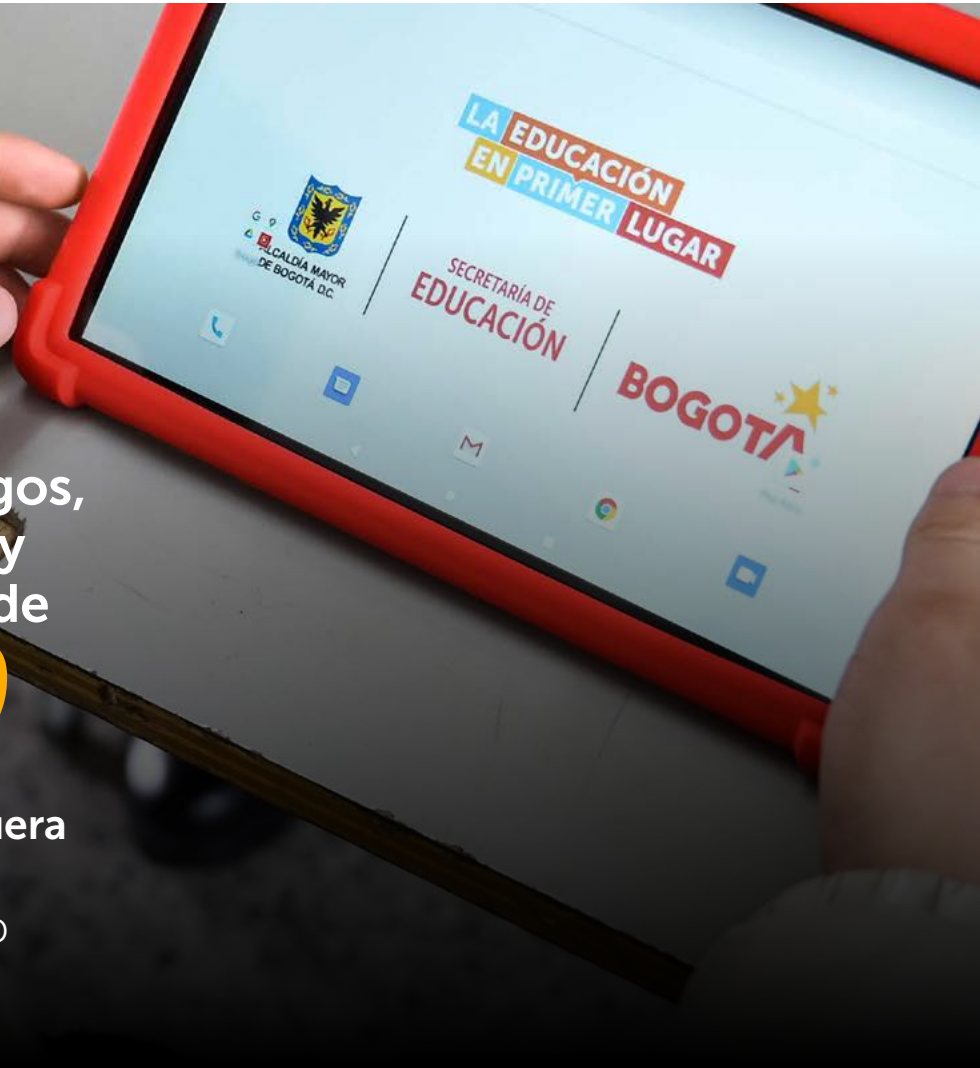
“

La tableta me ayudó a sacar adelante mi proyecto de grado. Fue muy útil para encontrar los hallazgos, redactar entrevistas y realizar el esquema de investigación ”

Valentina Rentería Mosquera

Egresada

Colegio El Cortijo - Vianey IED
Localidad de Usme



Creación y desarrollo de su proyecto de grado

Valentina es una joven recién graduada del Colegio El Cortijo - Vianey IED. Su último año escolar estuvo enfocado en el desarrollo de su proyecto de grado, el cual buscó reforzar la autoestima en las niñas de séptimo grado de su institución. Asegura que, para lograrlo, la tableta recibida por parte de la Ruta 100K fue clave, pues sin ella

no hubiera alcanzado los objetivos propuestos desde un principio.

Los proyectos de grado de su institución buscan que los estudiantes en el último año escolar construyan un trabajo que sea útil tanto para su crecimiento personal y profesional, como para el de las próximas

Valentina Rentería Mosquera

generaciones. Por esta razón, Valentina decidió indagar alrededor de una problemática que para ella era latente en su colegio: la falta de autoestima de las jóvenes entre los 12 y 15 años.

Así inició su proceso de investigación. Una vez tuvo claro qué quería hacer, la tableta se convirtió en la herramienta principal para su trabajo de grado. Aprendió sobre nuevos conceptos, a buscar información por su propia cuenta, a realizar entrevistas y a retarse a sí misma para encontrar las conclusiones y posibles soluciones para ayudar a ese público objetivo que había elegido para su proyecto.

De igual manera, como parte de su trabajo final, el uso de las herramientas tecnológicas fueron claves para la última parte de este proceso. Valentina desarrolló un *software* sobre un juego educativo, en el que se vio reflejado uno de los grandes propósitos de su proyecto: educar y apoyar a otros estudiantes de una manera diferente y divertida.

“El juego es muy sencillo, sucede en un aula de clase. Un compañero se burla de otra persona y trata de derrumbarla

con palabras negativas. Para derrotarlo, pusimos una serie de palabras motivadoras para que la persona que entrara a jugar tuviese la posibilidad de demostrar lo valiosa que puede llegar a ser. Estas palabras las escogimos de acuerdo con los hallazgos de nuestra investigación, usamos las que más bajan y las que más suben la autoestima”.

El aprendizaje y la incorporación de nuevas herramientas tecnológicas en su vida, la curiosidad por explorar nuevos conocimientos y utilizarlos en pro del mejoramiento de una comunidad, son una de las grandes lecciones y aprendizajes que quedaron para Valentina durante su último año escolar.

Ahora que se acerca al mundo profesional, esta joven quisiera estudiar para ser auxiliar de vuelo y a su vez explorar las ciencias humanas y sociales a través de la psicología, siente que su proyecto le permitió encontrar algo que la apasiona y es servir a los demás para aportar en la construcción de un lugar mejor. ○

“

Crear *skins* o *templates* de autos se ha convertido para mí en una pasión. Han pasado más de dos años, es mi nuevo quehacer, una distracción para no perder el tiempo”

Samuel Yesid Valencia Vargas

Estudiante

Colegio El Ensueño IED

Localidad de Ciudad Bolívar

Desarrollo de pasiones Proyecto profesional

La adrenalina, las ganas de superar obstáculos, la expectativa de dónde y cómo terminará la historia hacen que el ser humano transite por muchas emociones cuando juega. Hay quienes sienten felicidad, unos cuantos tristeza, algunos rabia y frustración, y existen otros como Samuel, que con lo que viven y ven durante el juego encuentran fascinación.

Este joven de la localidad de Ciudad Bolívar nunca pensó que gracias a los videojuegos descubriría una de sus grandes pasiones: el diseño de autos de carrera.

Samuel, quien cursa 10° en el Colegio El Ensueño IED siempre ha tenido una mente curiosa. Es un amante de los videojuegos y

Samuel Yesid Valencia Vargas

en el 2021 durante la pandemia no solo se emocionaba por la adrenalina que causaban en su cuerpo las carreras de autos, sino también por los diseños de los vehículos que manejaba. De esta manera, gracias a la tableta que recibió de la Ruta 100K encontró una forma de construir nuevos bocetos para estos autos.

Su camino en este proyecto comenzó cuando buscó tutoriales en YouTube. Allí encontró diferentes herramientas y programas como Photopea. Inició con un proceso de ensayo y error para llevar sus propios diseños a otro nivel. Para él, este recorrido de autoaprendizaje fue muy gratificante, pues con lo que aprendió en todos los tutoriales que vio, adquirió las capacidades para modelar en 3D, publicar su trabajo en un videojuego llamado Roblox y crear su página de Facebook, la cual se convirtió en el medio para realizar otros diseños para sus familiares y amigos.

“Mi primer auto fue muy básico, pero fue ese primer intento el que me animó a seguir y mejorar cada vez más. Yo empecé utilizando los logos de las grandes marcas y más adelante me arriesgué a utilizar y combinar otros colores. Es algo muy satisfactorio para mí, hago muchos por pedido y cuando tengo ánimos creo uno que otro para mí. Lo hago por amor al arte y al deporte”.

A través de esta pasión, Samuel encontró la luz que le permitirá elegir una carrera profesional. A dos años de terminar sus estudios escolares, entre sus planes está estudiar diseño gráfico. Para su madre, Paola Vargas, la tableta fue el “empujón” que le ayudó a descubrir sus intereses y a adquirir las capacidades para continuar construyendo su proyecto de vida. ●

“

La tecnología está avanzando,
es importante ir a su ritmo
para transformarse junto a ella.
Me gusta cacharrear la *tablet*
para no quedarme atrás”

Nancy Constanza Valdés Mayorca

Madre de familia

Colegio Francisco de Paula Santander IED
Localidad de Antonio Nariño

Proyecto personal

Cuando hay ganas y voluntad no hay nada que el ser humano no pueda lograr. A medida que la tecnología avanza, el mundo también lo hace, pero hay quienes se resisten a ir a su ritmo. Algunos por desconocimiento, otros por miedo o falta de oportunidades, y unos cuantos porque creen que ya es demasiado tarde para aprender. Estas creencias no van

con la personalidad de Nancy Valdés, una madre cabeza de familia que a sus 55 años aprendió sobre el uso de Word, Excel y PowerPoint para sacar su emprendimiento adelante y progresar.

Escucharla es darse cuenta de que nunca es tarde para lograr grandes metas. Su primer

acercamiento a la tecnología fue un tiempo atrás, mientras estudiaba para ser licenciada en Educación Preescolar. Su padre adquirió un computador para ella y sus hermanas con el fin de que pudieran estudiar. A pesar de contar con un dispositivo en casa, Nancy nunca se acercó mucho a la tecnología, no creía necesario hacerlo, pues consideraba que la carrera que estaba realizando en ese entonces no lo requería, pero en el año 2021 todo cambió.


Una de sus hijas, quien estudia en el Colegio Francisco de Paula Santander IED en la localidad Antonio Nariño, recibió una tableta por parte de la Ruta 100K para llevar a cabo sus deberes escolares durante la emergencia sanitaria del COVID-19 y adquirir capacidades y competencias tecnológicas propias del siglo XXI. Nancy nunca pasó por su cabeza que la llegada de este dispositivo a su hogar la impulsaría a tomar clases y así iniciar un camino de crecimiento tanto personal como profesional.

“Mis hijas me enseñaron los usos básicos de la tablet, lo que me animó a querer aprender más. Yo hago parte de una fundación de cuidadores, personas que como yo nos dedicamos a cuidar adultos mayores y niños. Allá nos animan a tomar cursos. Por eso, cuando aprendí a usar la tablet inicié las clases allá. Aprendí a

manejar Excel, Word y PowerPoint, lo cual ha sido muy útil debido a que contribuye a la organización de mi empresa”.

Antes de la pandemia Nancy comenzó su emprendimiento, el cual surgió gracias a una tarea escolar de una de las nietas de su esposo. El trabajo consistía en realizar una canasta con dos mil cuatrocientas tapas de gaseosa. Nancy decide ayudarla y es así como nace La Ilusión Soñada, su proyecto profesional. Encontró en el material reutilizable como esas tapas, botellas, USB y CD, la oportunidad de desarrollar diferentes productos como canastas para el hogar, materas y alfileteros.

Con el uso de la tableta, su proyecto se ha consolidado y organizado poco a poco. Allí, además de alojar la contabilidad de su gran empresa, como le gusta llamarla, Nancy ha podido descubrir en la web más información sobre cómo emprender y atención al cliente, además de realizar diferentes cursos en otras áreas de interés como la manipulación de alimentos y primeros auxilios.

Para ella el dispositivo fue y sigue siendo la oportunidad de retarse y demostrarse a sí misma que puede imaginar y construir el futuro que desea si se lo propone. 

“

La *tablet* me sirvió para no quedarme atrás en mis estudios, también trajo a mi vida los juegos educativos que me han ayudado mucho a aprender por mi parte”

Juan Sebastián Mendoza Rodríguez

Estudiante

Colegio República de México IED
Localidad de Ciudad Bolívar

Uso de nuevas tecnologías Aprendizaje autónomo

A Juan Sebastián la tableta de la Ruta 100K le ha permitido aprender de muchas formas, pero hay una en particular que ha logrado inquietar su mente y animado a explorar nuevos mundos fuera del aula: el juego.

En el año 2021, Juan Sebastián recibió este dispositivo que, como a muchos de

sus compañeros del Colegio República de México IED de la localidad de Ciudad Bolívar, le ayudó durante la pandemia a realizar sus deberes escolares de una manera más eficiente y a participar en las clases virtuales de su institución. Antes de la llegada de la tableta, este joven no sabía mucho sobre el uso de los dispositivos tecnológicos debido



Juan Sebastián Mendoza Rodríguez

a que no contaban con ninguno en casa, pero la curiosidad y las ganas de explorar esta herramienta lo animaron a aprender de manera autónoma.

Dentro de su proceso de exploración encontró aplicaciones que servían tanto para su entretenimiento como para su aprendizaje. Las ciencias naturales y las matemáticas son las áreas protagonistas de sus descubrimientos.

“Hay una aplicación que me ayuda mucho con las matemáticas, a través del juego puedo practicar las tablas de multiplicación y las divisiones, lo que me ayuda a continuar mejorando en esta

área mientras me divierto. También hay otra que me gusta mucho, pues en ella debo identificar el hábitat de diferentes animales, donde el reto está en ayudarles a encontrar el lugar al que pertenecen. Aprendo sobre diferentes especies y las necesidades que tienen para sobrevivir”.

La llegada de la tableta a la casa de Juan Sebastián no solo le permitió continuar con sus deberes escolares y descargar aplicaciones para el ocio y el estudio, sino que también para sus hermanas significó un vehículo que les permitió adquirir nuevas capacidades para el aprendizaje autónomo y encontrar en la tecnología una posibilidad de múltiples oportunidades. ○

“

La *tablet* me ha servido muchísimo. Como tengo un problema de visión, al activar la lupa puedo seguir aprendiendo a manejar mi dispositivo y sacarle el mayor provecho”

Adriana Lucía Cárdenas Galeano

Egresada

Colegio OEA IED

Localidad de Kennedy

Aprendizaje autónomo Crecimiento personal

Con 19 años Adriana ha logrado superar e identificar los obstáculos que no le permiten avanzar hacia su mejor versión. En el pasado estudiaba en una institución educativa que no cumplía con sus necesidades, pues al tener una discapacidad visual, el colegio no contaba con las herramientas para adaptar las


metodologías de enseñanza a su condición. Sus ganas de querer continuar con su proceso de aprendizaje la impulsaron a investigar y a encontrar el Colegio OEA IED ubicado en la localidad de Kennedy, donde además de continuar sus estudios, en el 2021 pudo desarrollar su capacidad de aprendizaje autónomo.




Anteriormente, Adriana contaba con un celular que no se adecuaba a su condición debido a que tenía una pantalla muy pequeña y la batería no funcionaba muy bien. Asegura que durante la pandemia tuvo grandes dificultades por no tener un dispositivo de buena calidad que le permitiera conectarse a sus clases y desarrollar los trabajos que le asignaban sus profesores. Tampoco contaba con las destrezas tecnológicas necesarias para llevar a cabo sus labores. Sin embargo, todo cambió cuando llegó la tableta de la Ruta 100K.

Las condiciones que tiene este equipo le permitieron a Adriana tener una mayor accesibilidad, una pantalla más grande y una aplicación como la lupa para aumentar el tamaño de los textos. Estas características contribuyeron a que su mente curiosa pudiera ir más allá y explorar un mundo que había sido ajeno para ella durante un largo periodo de tiempo. Gracias a estas herramientas tecnológicas pudo continuar sus estudios con mayor facilidad durante la época del COVID-19 y descubrió que podía darle otros usos a su tableta. Encontró plataformas para su entretenimiento y aprendizaje, con las que comenzó a estudiar inglés y a escuchar las voces de diferentes personalidades para conocer nuevas culturas y recolectar esas enseñanzas de vida que aportan a su crecimiento personal.

“La tablet me ha servido muchísimo. Como tengo un problema de visión, al activar la lupa puedo seguir aprendiendo a manejar mi dispositivo y sacarle el mayor provecho. No solo ha sido útil para mis clases, sino que con ella he podido encontrar plataformas para aprender inglés, donde práctico la escucha a través de canciones, lo cual es muy divertido. También descubrí Spotify y YouTube que me sirven para mi crecimiento personal. Escucho y veo videos de Esteban Quiroga, un estudiante mexicano de economía que hace recomendaciones financieras, que me han servido un montón. También me gusta mucho buscar pódcast de temas relacionados con el desarrollo personal y la comunicación efectiva”.

Adriana terminó su vida escolar a finales del 2022. Para ella la tableta continuará siendo la herramienta y el camino para alcanzar grandes metas: “Con ella voy a poder investigar diferentes opciones para inscribirme a cursos virtuales que me sigan aportando como persona. De igual manera, mi meta es perfeccionar el inglés, primero porque me gusta mucho y segundo porque sé que me abrirá muchas puertas. La tablet me ha servido para crear hábitos de lectura, que no tenía antes porque el tamaño de la letra era muy pequeño, me gustaría continuar con este hábito que logré desarrollar durante el último año”. 



“ La tecnología me abrió puertas, he conocido cosas que nunca había visto. De verdad, esta tableta cambió mi vida, me ha ayudado a formarme mucho porque me gusta ver documentales y con ella también me enfoco en mi carrera de ser zoólogo ”

Ángel Santiago González Cubillos

Estudiante

Colegio Orlando Higuera Rojas IED

Localidad de Bosa

Proyecto de vida y profesional

Escuchar a Ángel Santiago es darse cuenta de que sus palabras tienen fuerza, la misma con que se atrevió a abrir una puerta, luego otra y muchísimas más hasta perder la cuenta, porque ese efecto dominó que causó al girar esa perilla infinita derrumbó tantas barreras que hoy solo puede ver oportunidades.

A sus 17 años tiene una tenacidad tan grande que logra convencer a los demás de creer en él. No ve el mundo a blanco y negro, tiene un abanico de colores con el que se sacude las dificultades. Ha recorrido tantas culturas como lugares, ha visto paisajes, conocido animales, ha ido y venido cuantas veces ha querido, está allí y está acá porque gracias a la tecnología puede abrir su mente, viajar y ver qué hay más allá de la localidad de Bosa.

Sin embargo, no siempre fue así. Antes de la pandemia, Ángel Santiago nunca había tenido un celular o un computador, algo difícil de creer cuando se ve con los ojos del desarrollo, esos que observan día a día a cientos de jóvenes chatear en sus *smartphones* y que olvidan fijar su mirada

en otras realidades, en las que adolescentes como Ángel no tienen la posibilidad de acceder a uno.

En su casa no había recursos para comprarle algo así, aunque sus padres supieran que era un apoyo importante para estudiar: "Yo me ponía triste, pero a la vez me decía ya qué. Mi mamá decía que no le prestara atención a eso, que le pusiera mucho cuidado al profesor y eso hacía yo, poner cuidado", señala al recordar esos momentos en los que se sentía decaído por ver a sus compañeros en sus celulares, algo sin importancia, dirán algunos, pero que golpea fuerte cuando se le pone el peso de la adolescencia.

Aun así, Ángel está acostumbrado a darle buena cara a la vida, añade que se iba para la biblioteca:

"Allá tenían computadores, entonces me tocaba en media horita defenderme. A mí me tocaba hacer las tareas en el colegio, las hacía rápido en el descanso y las presentaba el mismo día".



Estas palabras sentencian su grado de responsabilidad, la cual tuvo que poner a prueba cuando llegó la pandemia: “La pandemia fue complicada porque me tocó en el celular de mi mamá y mi mamá también trabajaba en este. El tiempo era reducido, en una hora tenía que terminar unas cinco o siete tareas”.

Sin embargo, todo cambió cuando recibió su tableta por parte de la Ruta 100K, que como él expresa “fue un alivio grande porque aparte de que yo podía entregar las tareas, acá en la casa tengo más tiempo de investigar, Me ha servido mucho y todavía me sirve”.

Ángel Santiago disfruta ver videos en YouTube, documentales, escuchar música y hacer reuniones a través de este dispositivo, pero la realidad es que más allá de utilizarlo para sus actividades escolares y de ocio, este joven le ha sacado el máximo provecho y es poder acercarse a su meta de ser zoólogo.

Desde que estaba en sexto tiene claro que quiere estudiar algo relacionado con los animales, por eso, cuando descubrió que existía la zoología gracias a una compañera que durante una clase se lo dijo, lo que hizo al llegar a su casa fue investigar. “Desde pequeño siempre me han fascinado los



Ángel Santiago González Cubillos


animales, cómo actúan, los sonidos que tienen, cómo conviven con otros animales, eso siempre me ha llamado la atención y pues con la zoología es estar un poquito más cerca de ellos, entenderlos, evitar que les pase algo”.

Así pues, para intentar acercarse a su sueño, decidió hacer un curso en el SENA sobre agricultura rural, en el que tuvo la oportunidad de aprender sobre alimentación y microorganismos. Lo hizo gracias a una profesora que lo motivó a formarse de manera virtual en este instituto y aunque no sabía que eso existía, buscó en la tableta y encontró una motivación más.

Actualmente, está en grado once en el Colegio Orlando Higuera Rojas IED, donde hace una mediatécnica en Comunicaciones, en la que, como él mismo expresa, “le ha perdido el miedo al público”, pues Ángel además de ser un amante de los animales

es un apasionado por las artes escénicas, lo que aprendió gracias a un curso que hizo en arte y cine en la Universidad Central, siendo uno de los seleccionados por su buen desempeño académico en el colegio.

“Yo digo que si me lo propongo y tengo una meta fija, yo podría tener las dos carreras o tener un estudio de una y especializarme en la otra”.

Por eso, Ángel pasa sus días soñando en su futuro, leyendo libros y viendo documentales para estar más cerca de lo que quiere. Es un joven inquieto y que no se rinde. De ahí que, la tecnología se convierta en un trampolín que le permite avanzar: “La tecnología me abrió puertas, he conocido cosas que nunca había visto. De verdad, esta tableta cambió mi vida, me ha ayudado a formarme mucho porque me gusta ver documentales y con ella también me enfoco en mi carrera de ser zoólogo”. 



“

Sé que los territorios son complejos, sé que la violencia es fuerte, pero está el arte para poder hablar desde ahí, para poder canalizar todo. Está la fotografía, el video, todos los medios digitales que nos ofrecen tantas cosas chéveres para aprender

”

Eliana Quintia Buendía
Docente
Colegio Gabriel García Márquez IED
Localidad de Usme



Nuevas metodologías de enseñanza

“Preguntó qué ciudad era aquella, y le contestaron con un nombre que nunca había oído, que no tenía significado alguno, pero que tuvo en el sueño una resonancia sobrenatural: Macondo”, así relata Gabriel García Márquez el sueño de José Arcadio Buendía en su libro *Cien años de soledad*, sin imaginar que esa resonancia que describía, actualmente es inspiradora para cientos de personas, como es el caso de Eliana Quintia, una maestra de la localidad quinta de Usme que se vale de este término para construir memoria colectiva en torno al territorio en el que viven sus estudiantes.

Macondo es una estrategia de comunicación del Colegio Gabriel García Márquez IED, que surgió aproximadamente hace 12 años con la creación de piezas comunicativas, como una forma de que los estudiantes se acercaran al mundo periodístico. Aunque parecía ser una iniciativa interesante, fue

perdiendo impulso hasta quedar varada en las memorias de quienes hicieron parte del proceso. Sin embargo, la pandemia llegó y con ella el repensar la educación, que no solo obligó a dar pasos agigantados en la transformación digital, sino que también invitó a desempolvar esas buenas prácticas que se convertirían en un salvavidas en tiempos difíciles.

De esta manera, Macondo se reactiva, inicialmente como un espacio de interacción entre estudiantes, padres de familia y docentes a través de Facebook Live, en el que se generaron debates alrededor de lo que son las movilizaciones sociales y otros temas. Posteriormente, como un colectivo de estudiantes que hacen parte de un proceso formativo investigativo, en el que a partir de las artes visuales construyen memoria histórica y colectiva de su familia, escuela y barrio.

Eliana Quintia Buendía

“

Nosotros nos centramos en el tema de la imagen, en hacer talleres de fotografías, hemos hecho formación en video, en cómo doblar un cable, cómo prender un video beam, cómo realizar contenidos y ediciones en dispositivos, en tablets, en la computadora. Contamos con algunos equipos entonces no dependemos de otras instancias”.

Así como lo describe la profesora Eliana, los estudiantes tienen la oportunidad de interactuar con dispositivos tecnológicos. Inicialmente, con los computadores y tabletas que los niños, niñas y jóvenes recibieron de la Ruta 100K, los cuales les facilitaron no solo continuar con sus clases durante la pandemia, sino también reconocer su territorio.

Actualmente, además de apoyarse en estas herramientas, hacen uso de otros equipos que la institución ha gestionado, pues pese a que el Colegio Gabriel García Márquez

IED está georreferenciado como una zona rural urbana, la mayoría de sus estudiantes vienen de lugares rurales, incluso con situaciones complejas como es el caso de Boquerón en el que no tienen acceso a agua o a redes. De ahí que, la profesora Eliana señale la importancia de darles garantías: “Debemos darles todas las garantías en términos pedagógicos, emocionales, en términos técnicos y pues eso es lo que hemos venido haciendo”.

Macondo se convierte en una estrategia potente, pues si bien inicia en el aula como parte de la asignatura de Comunicación del área de Ecología y Ambiente, trasciende fuera de ella para ser un centro de interés, en el que los estudiantes asisten de manera voluntaria al terminar sus clases. En el aula, les ha permitido trabajar el diseño, la fotografía, el video y demás elementos visuales, pero también las habilidades socioemocionales, que durante y después de la pandemia se vieron afectadas.



“Con ellos se han hecho ejercicios de investigación, el año pasado trabajamos qué sienten, qué piensan, era más tramitar las emociones, por eso hice infografías y mapas emocionales. Cuando se logró salir de ese escenario, ellos empezaron a crear”, y es precisamente en este proceso creativo que han trabajado de la mano con el programa social Prosofi de la Universidad Javeriana. Crean historias de barrio a partir de espacios de discusión y de participación de los estudiantes a través de aprendizajes como la fotografía y el video, los pódcast, los relatos de memoria colectiva e histórica. Recorren el territorio e identifican las historias que hay usando las tabletas y cámaras de la institución.

Gracias a todo esto, han hecho exposiciones fotográficas, salidas pedagógicas a otros lugares, se han articulado con organizaciones

sociales y realizaron el Primer Foro Agua y Palabras, el cual tendrá su segunda versión durante el 2023.

“Todo el tiempo se los estoy recordando: esa montaña que ustedes tienen al frente es especial, es única, deben ser conscientes de ella, esa realidad de sus familias, de dónde vienen. Sé que los territorios son complejos, sé que la violencia es fuerte, pero está el arte para poder hablar desde ahí, para poder canalizar todo. Está la fotografía, el video, todos los medios digitales que nos ofrecen tantas cosas chéveres para aprender”.

De esta manera, es claro que Macondo es el espacio ideal para transformar las realidades de estudiantes y mostrarles un camino para compartir saberes, aprender de ellos y del lugar que habitan. ●

“

El objetivo es que la información sea cada vez más accesible para el estudiante. Los docentes debemos plantear diferentes estrategias para que el estudiante tenga acceso al contenido que nosotros como docentes creamos y así tratar de impulsar el aprendizaje autónomo

”

Jorge Enrique Medina Cabrera

Docente

Colegio Estrella del Sur IED
Localidad de Ciudad Bolívar

Nuevas metodologías de enseñanza

Las ganas de querer innovar en aula con nuevas metodologías de enseñanza para que los estudiantes tengan acceso a todo tipo de contenido e incentivar el aprendizaje autónomo, son los pilares que motivan al profesor Jorge Medina a seguir creciendo como profesional.

Este docente de Educación Física del Colegio Estrella del Sur IED de Ciudad Bolívar lleva más 16 años ejerciendo su profesión. Sus ganas y disposición de no quedarse atrás para ofrecer a sus estudiantes la mejor de las experiencias en el aula, lo motivaron a realizar una maestría en Informática




Educativa en la Universidad de La Sabana con énfasis en neurociencia. Nunca pensó que la llegada de una pandemia sería el escenario perfecto para poner en práctica sus conocimientos.

“Por medio de una herramienta de programación llamada MIT App Inventor pude crear la aplicación Neuroeducación Física para favorecer el aprendizaje de mis estudiantes durante la pandemia. En un principio realizaba las clases de manera virtual e interactuaba con los estudiantes a través de la plataforma Teams. Lo continué haciendo, sin embargo, quería crear algo que sirviera de material de apoyo a las clases. Mi objetivo era que pudieran realizar actividad física de manera independiente en sus tiempos libres, para mejorar su condición y crear así una rutina y disciplina en ellos”.

Las ganas y la pasión con las que habla Jorge dan cuenta de su deseo de transformar las prácticas de aprendizaje en sus estudiantes. Uno de sus mayores objetivos como

docente es que la información sea cada vez más accesible y gracias a la aplicación Neuroeducación Física, él lo está logrando.

“Yo realicé la aplicación con el fin de que los estudiantes tuvieran un entrenamiento sin la necesidad de que yo estuviera ahí todo el tiempo. Este tipo de iniciativas contribuyen a crear una rutina, en este caso orientada a la mejora del logro de la condición física. La aplicación es para todo el mundo, también quería que favoreciera a los padres de familia que quisieran hacer actividad física en el confinamiento”.

A pesar de que la pandemia fue la razón que lo impulsó para crear la aplicación, Jorge pretende crear una nueva versión para que más personas puedan acceder a contenido de calidad y mejorar así sus condiciones físicas y mentales. De igual manera, busca seguir innovando en sus metodologías de enseñanza para continuar con su importante labor de crear contenido de valor para potencializar el aprendizaje autónomo en sus estudiantes. 

“

El diseño gráfico no solo se trabaja dibujando en lienzo o en papel, sino también en computador, con tecnología, haciendo dibujos en 3D. Además, la *tablet* tiene variedad de aplicaciones de dibujo, entonces yo las utilizo para eso, para ir mejorando hasta llegar a once

”

Angie Sofía Barbosa Chávez

Estudiante

Colegio Grancolombiano IED

Localidad de Bosa

Desarrollo de pasiones Proyecto profesional

El vínculo familiar no solo es esa conexión que se tiene con alguien porque el destino así lo quiso, sino también porque se encuentran razones de peso que unen más allá de la sangre. Así es el caso de Angie y John, dos hermanos de la localidad de Bosa que han encontrado en el diseño una forma de conectar sus vidas.

Angie con sus escasos 13 años tiene claro que ama dibujar y John con 22 es el maestro que la guía en este proceso. Desde que tenía cerca de 6 años, esta joven empezó a hacer sus primeros trazos y su hermano a compartir sus habilidades con ella.

Con las palabras que transmiten, ambos reflejan una profunda admiración. Por eso, no es raro que Angie quiera seguir los pasos de John, quien antes de culminar el bachillerato realizó la media técnica en diseño gráfico que ofrece el Colegio Grancolombiano, cuyo proceso formativo desea continuar su hermana.

“Esa pasión por el diseño nació de mi hermano. Desde chiquita él es el que me ha enseñado a dibujar, a difuminar colores y así practicamos. Mi hermano es muy centrado y siempre logra lo que quiere, cada sueño que él tiene, se lo propone y lo cumple. Yo siempre he querido ser como él, es mi motivación”.

A partir de estas palabras, es posible ver la determinación de Angie y así como ella confía en su hermano, también cree en sí misma. Ambos son el reflejo del otro, de sus ganas de salir adelante y de apoyarse aun en momentos complejos como fue la pandemia, la cual ella describe como “muy difícil porque nadie podía salir y pues mi hermano como es el que paga plan (en el celular), era el que me ayudaba con mis trabajos tipo once de la noche cuando llegaba de trabajar, para poderlos enviar al correo de los profesores”.

Angie Sofía Barbosa Chávez

En ese momento, Angie solo contaba con el celular de John, por lo que las clases virtuales no eran una opción para ella y debía continuar sus estudios a través de guías que recibía de la institución. Pasaron los meses y cuando creyó que la única forma de estudiar sería esa, recibió la tableta de la Ruta 100K:


“Llamaron a mi mamá y yo me puse muy feliz porque sabía que iba tener en donde realizar mis estudios y podía estar en mis clases virtuales”.

Ahora con este nuevo dispositivo, Angie ha potenciado su amor por el dibujo, encuentra ventajas de tener su tableta e indica que le ayuda porque “el diseño gráfico no solo se trabaja dibujando en lienzo o en papel, sino también en computador, con tecnología, haciendo dibujos en 3D. Además, la *tablet* tiene variedad de aplicaciones de dibujo, entonces yo las utilizo para eso, para ir mejorando hasta llegar a once”.

Mientras llega a ese grado, sus días transcurren entre las clases de 8°, las aplicaciones que menciona, en investigar

en Google sobre pintores o libros famosos y en buscar dibujos que le gustan, los cuales guarda en una carpeta especial que creó y que consulta cuando desea replicarlos. John ve todo este acceso a la tecnología como una ventaja y oportunidad, pues para él “es un medio por donde apoyarse y una gran ayuda, para ver, por ejemplo, tutoriales de cómo hacer un dibujo”.

Angie disfruta dibujar rostros, animales y plantas, cuyo proceso ha ido perfeccionando con la ayuda de su hermano, quien se siente orgulloso de ser una inspiración para ella: “A veces me muestra todos sus dibujos y pues ya últimamente se atreve más por colorear, por pintar, entonces le trato de enseñar para que le queden mejor las cosas. Me siento muy bien de ser su inspiración”.

Para Angie reconocer a John como su mayor referente surge de manera natural y aunque él actualmente trabaja como mecánico, no descarta la posibilidad de retomar el diseño, mientras tanto no duda en apoyar a su “hermanita”, como le dice de cariño, en el camino artístico que él le ha ido construyendo. 



“

Leonardo Da Vinci usaba refracción de la luz para pintar, Velásquez utilizaba la cámara oscura, entonces el arte siempre ha estado arraigado a la tecnología de su época. Es imprescindible que el artista esté conectado con la tecnología”

Fabián Ricardo Piñeres Caicedo

Docente

Colegio José Eustasio Rivera IED

Localidad de Usme



Nuevas metodologías de enseñanza

Fabián Piñeres es docente y cree firmemente en que las herramientas digitales son una gran alternativa para acercar a sus estudiantes al arte. Por eso, desde el año 2022 cuando llegó al Colegio José Eustasio Rivera IED ubicado en la localidad quinta de Usme, no dudó en incorporar en sus clases las tabletas entregadas a sus estudiantes por medio de la Ruta 100K, al igual que los demás dispositivos con los que contaban como celulares o computadores.

Inició un proyecto basado en la ilustración y se valió de aplicaciones como ArtRage y SkechBook para trabajar en el aula. De esta manera, sus estudiantes digitalmente podían hacer trazados, utilizar lápices y pinturas al óleo.

Fabián es consciente de que la educación se transforma y que hoy los jóvenes son nativos digitales, de ahí la importancia de que los docentes incorporen en el aula herramientas tecnológicas, como lo aprendió a partir de uno de sus maestros universitarios:

“Cuando estaba estudiando tuve un profe de la Universidad Distrital llamado Fernando Botero y él nos metió en el mundo del dibujo digital, por medio de tabletas y de computadores. Se generó un interés por esto porque se ahorra mucho material, es muy cómodo para trabajar y a los chicos les llama más la atención lo digital”.

Desde luego, cree que de esta manera se contribuye también con el medioambiente al reducirse el uso del papel y que sus estudiantes tienen la posibilidad de equivocarse cuantas veces sea necesario, pues como indica “en una hoja de papel tú puedes borrar el lápiz, pero no la pintura hecha. En un medio digital tú puedes crear una capa encima y utilizar los dos colores sin que se vean afectados”.

Si bien la pandemia significó para Fabián un reto a la hora de adecuarse a los medios con los que contaban sus estudiantes de esa época, en la que pertenecía a otro

Fabián Ricardo Piñeres Caicedo

plantel educativo, implementó metodologías didácticas e ideó la manera de enseñarles a través de aplicaciones. Simplificó la práctica y la hizo más sencilla para ellos, buscando la manera de que fuera tan gráfica que no hubiera lugar a dudas y utilizando ejemplos desde lo cotidiano para explicar algún concepto.

De esta manera, Fabián también lee a sus estudiantes y busca conectar con ellos a partir de sus gustos, incluso en las clases de música que también dicta en su institución: "Si tú vas a enseñar música barroca del siglo XIV se van a aburrir todos. Me ha tocado sacar canciones de reggae, reggaetón y adaptarlas a la música teórica para que ellos sientan cierto gusto por eso".

Para el 2023, él y el otro docente que lo acompaña en el área de artística planean un proyecto en el que los estudiantes creen un canal de *streaming*, con el fin de hacer divulgación del arte con danzas, teatro y muestras pictóricas.

Considera que el arte y la tecnología siempre han estado de la mano, aunque la mayoría piense que es solo desde hace unos años para acá:

"Leonardo Da Vinci usaba refracción de la luz para pintar, Velásquez utilizaba la cámara oscura, entonces el arte siempre ha estado arraigado a la tecnología de su época. Es imprescindible que el artista esté conectado con la tecnología".

Desde pequeño, Fabián ha estado inmerso en escenarios culturales y artísticos, en los que aprendió a dibujar, pintar y también a tocar diferentes instrumentos musicales. Desde los 15 años ha sido docente y cree en el arte como una forma de cambiar cómo se ve y se piensa el mundo. ●



“

Yo agradezco este regalo que me otorgó la Secretaría de Educación, porque me ayudó a continuar mis clases y a seguir estudiando e investigando lo que me apasiona”

David Felipe Guarnizo Lasso

Estudiante

Colegio Villa Rica IED
Localidad de Kennedy

Desarrollo de pasiones

Escuchar a David Felipe es darse cuenta de que las pasiones no tienen límites. Mientras haya voluntad, curiosidad y ganas de ir más allá, estas pueden llegar a un punto nunca imaginado. David logró lo anterior con la tableta adquirida gracias a la Ruta 100K, pues una vez llegó este dispositivo a su hogar, no solo pudo potencializar sus

capacidades tecnológicas y desarrollar sus deberes escolares, sino que también llevó sus pasiones a otro nivel: la realización y edición de fotos y videos, la animación digital, y la química y la física.

David, un joven que en la actualidad cursa 10° en el Colegio Villa Rica de la localidad



de Kennedy, recibió su tableta en el 2021. Durante el primer año de la pandemia del COVID-19, utilizaba el celular de su madre para realizar las tareas que le asignaban en las diferentes asignaturas. Además, acudía a una papelería para trabajar en uno de los computadores que allí ofrecían, donde Wikipedia fue su aliada durante este tiempo.

Con la tableta logró volver a su rutina de clase y en vista de que contaba con un dispositivo que ya le pertenecía, también aprovechó esta oportunidad para sacarle otros beneficios. Con ella, reforzó sus capacidades tecnológicas, que en el pasado eran muy básicas, y descubrió un sinnúmero de aplicaciones y juegos. Las primeras le sirvieron para potencializar sus pasiones y los segundos, como a cualquier adolescente, para disfrutar su tiempo de ocio.

Para David, la química y la física no solo son áreas que se deben aprobar en el colegio, para él son una pasión y gracias a su tableta encontró la forma de profundizar en estas de manera virtual y autónoma.

“La tableta me sirvió mucho porque aprendí a utilizar nuevos navegadores. Descubrí y me gustaron mucho los simuladores de ciencias como por ejemplo PhET. Allí pude investigar y profundizar conocimientos de química y física, que son mi pasión. Como

la tableta tiene buena memoria he podido bajar varios programas para realizar y aprender sobre experimentos”.

David también ha podido dar rienda suelta a sus otras pasiones y por medio de la tableta ha potenciado sus habilidades en la toma y edición de fotografías, en la grabación de videos y la realización de dibujos.

“Descubrí FlipaClip, que es una aplicación para animar, la cual me ayudó a mejorar mi técnica frente a este tema. De igual manera, a través de YouTube investigué sobre editores de fotos y videos para empezar a trabajarlos con la tableta. Con ellos entendí cómo se deben tomar fotos para que sean de buena calidad y también aprendí a agregar música a los videos que realizo”.

La tableta ha significado un mundo de posibilidades y nuevos descubrimientos para David. La oportunidad de retarse a sí mismo y de llevar esos temas que tanto le gustan tan alto como sueña. De igual manera, asegura que su trabajo con la tableta no se quedará allí, sabe que es una herramienta útil y necesaria para este siglo y que si continúa explorándola podrá lograr todo lo que se proponga para crecer a nivel personal y profesional. ●



“

Tengo esa orientación de aprovechar las herramientas que se encuentran en internet para mediar los procesos de enseñanza y aprendizaje

”

Giovanni Calderón Rojas

Docente

Colegio Pablo Tarso IED

Localidad de Bosa

Nuevas tecnologías de enseñanza

Ir unos pasos más allá e imaginar el futuro, reinventar y adaptar metodologías de acuerdo con los cambios que ocurren en el entorno, comprender y atender las necesidades y habilidades que deben desarrollar los estudiantes para ser los ciudadanos que el siglo XXI necesita, buscar formas de innovar en el aula y no conformarse con modelos clásicos para alcanzar el máximo potencial; son cosas que, combinadas con una gran pasión, caracterizan a Giovanni Calderón en su profesión como docente.

Giovanni, profesor de Biología del Colegio Pablo Tarso de la localidad de Bosa, ve la tecnología como el camino para mediar los procesos de enseñanza y aprendizaje en sus estudiantes. Lo anterior, gracias a una maestría en Educación que realizó en la Universidad Cooperativa de Colombia entre los años 2016 y 2018.

“La maestría que realicé tenía una clara orientación frente al uso de diferentes herramientas tecnológicas, entre las que se encontraban blogs, diseño de páginas web y el uso de videos para la enseñanza. Ahí nace la idea de aprovechar esas herramientas que se encuentran en internet para crear un blog, donde los estudiantes pudieran encontrar material de apoyo, videos, guías y recursos. Compartía material relacionado con la ciencia y la sociedad, tales como cambio climático, uso del glifosato, cultivos transgénicos, entre otros”.

El blog llamado Biología Tarista fue clave y un instrumento fundamental durante el inicio de la pandemia para Giovanni y sus estudiantes. Muchos profesores no habían creado ese lazo de interacción virtual antes de la llegada del COVID-19, pero este docente ya iba un paso adelante.



“Cuando llega la pandemia, la mayor parte de los docentes no sabían cómo seguir teniendo esa conexión con los estudiantes. Yo afortunadamente tenía este sitio web. En una primera etapa lo utilicé para mantener esa interacción con ellos, pero me di cuenta de que el blog, a pesar de haber sido de gran ayuda, no tenía las condiciones que yo necesitaba para los procesos de enseñanza. Fue entonces cuando encontré la opción de Google Classroom. Por iniciativa propia comencé a mirar tutoriales y ahí generé las aulas. El proceso de transición fue difícil, pues estaban acostumbrados a un formato más simple, pero lo lograron y así pude incorporar otra herramienta para continuar con el proceso de aprendizaje de mis estudiantes”.





Nunca imaginó que más adelante el colegio crearía correos institucionales de Gmail para los estudiantes y docentes, con el fin de convertir Google Classroom en su servicio web principal para llevar a cabo las clases durante la pandemia. Giovanni iba, una vez más, un paso adelante.

De igual manera, se valió de otras herramientas para continuar nutriendo su proceso de enseñanza-aprendizaje. En su blog Biología Tarista creó foros para generar conversaciones e interacciones entre él y sus estudiantes. Asegura que es un gran espacio puesto que "su modalidad es asincrónica y permite a los usuarios visibilizar la información en diferentes momentos. Es un espacio de interacción enriquecedor para el intercambio de argumentos y el pensamiento crítico".

Allí abordó de manera más profunda cuestiones socio-científicas como los cultivos transgénicos, cambio climático, lluvia ácida, el *fracking*, entre otros.

Por otro lado, la entrega de las tabletas a sus estudiantes por parte de la Ruta 100K, le han permitido desarrollar diferentes actividades

dentro del aula. Giovanni ha buscado una gran variedad de aplicaciones para que ellos puedan continuar aprendiendo y a su vez desarrollar esa capacidad de observación, análisis y pensamiento crítico.

"Trabajé con una aplicación de anime para hacer cómics. Ahí el objetivo fue trabajar frente al cambio climático. Quería ver qué entendían ellos frente al concepto, que analizaran cuáles son las transformaciones que se han dado en Bogotá y en los ecosistemas, y que lo plantearan de manera diferente. De igual manera, en diferente sitios web utilicé el recurso de huella de carbono, que nos permite analizar cuál es el impacto que tienen nuestras acciones cotidianas en el cambio climático".

Giovanni es el ejemplo de un docente que no le gusta quedarse atrás, que siempre busca la manera de fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en sus estudiantes para convertirlos en ciudadanos del siglo XXI. 📍



“

Nosotros no nos esforzamos por pedir las *tablets* en el colegio. Literalmente, la Secretaría de Educación se hizo presente

”

Familia Gordillo Reyes

Colegio Divino Maestro IED
Localidad de Usaquén

Inclusión gracias a la tecnología

Paula Alejandra Gordillo Reyes es un ser que su familia no esperaba, pero que al llegar a sus vidas se convirtió en el punto de mayor conexión entre su hermano Andrés Felipe y su mamá Johanna, quienes velan día a día por su cuidado y bienestar. Paula tiene síndrome de Down y a sus 19 años una forma diferente de ver el mundo.

Desde pequeña sabe que está rodeada de mucho amor y que cuenta con un custodio, un hermano que está ahí para protegerla y que creció a su lado incondicionalmente. Ambos recorren los mismos espacios, incluso asistían juntos al Colegio Divino Maestro de la localidad de Usaquén; sin embargo, por circunstancias de la vida Paula no pudo acompañarlo más.

Todo comenzó con los desmayos y con el ir y venir de una madre desesperada por saber qué tenía su hija. Cuando menos lo esperaban, se desplomaba en el piso sin ninguna razón aparente y Johanna solo veía como la tristeza consumía su cuerpo.

A esa incertidumbre se sumó la dificultad de hacerle a Paula los exámenes médicos, los cuales solo ocho meses después pudieron realizarle. Fue en ese momento que obtuvieron una respuesta, la respuesta

más difícil de sus vidas: “El neurólogo me dijo: señora Johanna tenemos que hablar. Yo sentí un frío muy grande y dije ¡Dios mío! y ahí fue cuando nos zafó esa bomba atómica de que Paula Alejandra tenía epilepsia focalizada”.

Ese día sus vidas cambiaron y cuando creyeron que era suficiente, descubrieron que Paula también sufría de apnea del sueño, la misma que hoy la obliga a estar conectada a un respirador y que se convirtió en una razón más para dejar el colegio a los 17 años mientras cursaba 7°.

Pese a todo ello, esta familia sabe que el permanecer unidos es lo que les permite batallar y el apoyo entre todos es vital para seguir. Mientras Andrés está en el colegio, su mamá se queda con su hermana y cuando él regresa, es quien asume su cuidado para que Johanna pueda trabajar en ese oficio que dice haberse inventado durante la pandemia.

“Yo me quedé en el 2020 sin trabajo, cuando comenzó la pandemia. Entonces me inventé uno, reclamo los medicamentos de las personas de la tercera edad, también los medicamentos de los niños especiales y yo me baso en lo que ellos me quieran dar porque yo sé cómo estuvo la situación

Familia Gordillo Reyes

en ese tiempo, entonces si te soy sincera hay meses que la libro y otros meses que no la libro”.

Ante esta dificultad que manifiesta Johanna durante la pandemia, estuvo el hecho de que sus hijos tuvieron que estudiar desde casa y que no contaran con ningún otro dispositivo tecnológico, aparte de su celular, para desarrollar las guías que les mandaban. Andrés manifiesta que “no teníamos plan de celular, sino que eran recargas y los datos no aguantaban la clase”, además, ese teléfono también era la herramienta de trabajo de Johanna y no siempre podía dejárselos cuando debía salir.

De esta manera, tuvieron que sobrellevar por un tiempo esta situación hasta que fueron beneficiados con las tabletas de la Ruta 100K:

“Nosotros no nos esforzamos por pedir las *tablets* en el colegio. Literalmente, la Secretaría de Educación se hizo presente e inicialmente solo era Andrés Felipe el que estaba beneficiado por su tecnología. Entonces ese día yo me acerqué, estaba haciendo la fila cuando me llamó la profesora de Alejandra y me dijo: señora Johanna, aquí le tengo la orden de la Secretaría de que Paulita también fue beneficiada por una *tablet*. Entonces yo quedé como ¡guau! y desde ahí pues no te puedo decir mentiras, me he sentido más tranquila”.

Precisamente, esa tranquilidad que manifiesta Johanna no solo la expresa porque sus hijos pudieron estudiar con mayor facilidad, sino que también las tabletas se convirtieron en un medio importante para estar en constante comunicación, especialmente cuando Andrés volvió al colegio al terminarse la pandemia y ella debía trabajar, lo que los obligaba a dejar a Paula al cuidado de alguien. Andrés, como su protector, considera que “hoy en día no es



tan factible dejarle estos niños a cualquiera y yo quería verificar que ella estuviera bien. Descargamos WhatsApp y la podía llamar por medio de la *SIM card* que nos dieron con la *tablet*, podía escribirle y así”.

También la tableta a Andrés le ha permitido realizar un curso de inglés y ver muchos tutoriales sobre motores de aviones, pues este joven de 18 años sueña con estudiar ingeniería de aviación o arquitectura. Para cumplir con este propósito quiere acceder a una beca: “Yo he estado viendo en Canadá y allá aparte de la beca, te dan trabajo y

vivienda, entonces sería bueno irme para allá”. Además, quiere prepararse muy bien para presentar las pruebas Saber 11° y de esta manera obtener un buen resultado que le permita estudiar gratuitamente alguna de las carreras que desea.

Andrés tiene su mirada puesta más allá de Colombia, quiere migrar a otro país al terminar su universidad en caso de estudiar en Bogotá, porque considera que existen mayores posibilidades en el exterior. Cree que de esta manera podrá ayudar económicamente a su familia e indica que


“si las cosas salen bien, me las puedo llevar para allá y les puedo dar la nacionalidad de donde yo esté”.

Con respecto a Paula, tampoco se ha quedado atrás, la tableta le ha servido mucho para seguir estudiando así no asista al colegio, ella repasa los números, los colores y lee, aunque sea algunas palabras. Para Johanna es importante que su hija continúe su proceso formativo, por el que luchó desde que Paula era niña cuando no había esperanza de que caminara y hablara, pero que con las terapias que su madre le hizo pudo realizarlo:

“Ella sigue repasando. La epilepsia cada vez que convulsiona hace que una neurona se muera. Si yo dejo que Paula no repase, llegará el momento en el que todo lo que le enseñé yo, el colegio, todo el proceso que le he hecho a mi hija desde que nació hasta ahorita se va a perder y yo no estoy dispuesta a eso”.

Johanna es una madre que impulsa siempre a sus hijos a estudiar y a través del ejemplo se los demuestra. Ha hecho múltiples cursos en el SENA, incluyendo uno de cuidadores y aunque inició una técnica en Administración de Negocios no pudo terminarla por cuidar a los suyos.

Sin embargo, cree que es a través de la educación que ellos pueden progresar y estando comprometida con este proceso, por eso, desde hace ocho años pertenece al consejo directivo de su colegio, en el que ha ocupado cargos de presidenta y vicepresidenta. Desde allí vela para que jóvenes como Andrés y Paula gocen de mejores condiciones académicas, emocionales y sociales: “Me gusta mucho ayudarlo a los alumnos, a los profesores, a las mismas mamás, a los papás porque hay muchísimos hogares como el mío que somos madres cabeza de familia. Las cosas no son fáciles, no solamente les ayudo en lo académico, hay mamás que se me acercan y me dicen: señora Johanna, mire, tengo este problema”.

La familia Gordillo Reyes es un ejemplo de entereza y resiliencia, que cuenta con un ser como Paula, una compañera que los llena de alegría y que ha puesto a prueba el verdadero amor. Al preguntarle a ella qué siente por su familia, se ríe de manera traviesa para expresar las palabras más sinceras que puede decir: “la amo, son súper”. 



“

Las metas con mi tableta son estudiar programación y música, mis más grandes *hobbies*. Son dos proyectos para mi futuro profesional ”

”

José Miguel Molano Agudelo

Estudiante

Colegio Los Tejares IED

Localidad de Usme

Proyecto de vida Desarrollo de pasiones Aprendizaje autónomo

La pasión por la tecnología ha llevado a José Miguel a recorrer un sinnúmero de caminos en un mundo de infinitas posibilidades. Desde que tiene uso de razón, siempre le ha interesado explorar todo lo relacionado frente a este tema, en especial entender qué hay detrás de aquellas herramientas con las que logra estudiar música, jugar e investigar para los trabajos de su colegio. La curiosidad que lo movía a encontrar las respuestas a todas sus inquietudes, lo llevaron al descubrimiento de su mayor pasión: la programación.

En el año 2018 encontró en la plataforma del SENA, un curso sobre lenguaje de programación llamado C++, el cual marcó el inicio de su proyecto profesional: “Yo empecé a estudiar el curso que tuvo una duración de 40 horas. Fue uno de mis primeros pasos para entrar en el mundo de la programación. Investigué por mi cuenta, por el gusto que tenía frente al tema, más que todo por los aparatos tecnológicos”.

Este estudiante, que cursa 10° en el Colegio Los Tejares IED de la localidad de Usme, tuvo que buscar los medios para aprender de

manera independiente todo lo relacionado con la programación y para continuar sus clases de manera virtual debido a la llegada del COVID-19. Esto era un poco complejo para él; sin embargo, en el 2021 fue mucho más sencillo cuando recibió la tableta de la Ruta 100K.

“Utilizaba mi celular gama baja para ver las clases virtuales de programación, eran una vez a la semana. Para poder realizar las tareas iba a una cabina de computación mientras estaba en videollamada por el celular atendiendo la clase. Cuando recibí la tableta fue demasiado favorable, porque me ayudó precisamente a lo anterior, a realizar algunos proyectos y también trabajos del colegio. La *tablet* también la utilicé como un estudio de grabación para mi otro *hobby* que es la música”

José Miguel hace cinco años comenzó a tocar la guitarra gracias a cursos gratuitos que encontró y con la llegada de la tableta pudo retomar esta práctica, que como la programación le apasiona tanto: “Fue una gran ayuda en este caso porque

José Miguel Molano Agudelo

busqué tutoriales en YouTube y de esta plataforma sacaba las notas y las partituras que descargaba como archivos PDF, y guardaba en la tableta para practicar. De igual manera, el dispositivo se convirtió en mi estudio de grabación. Descubrí otras plataformas que tenían editores, grabadoras y algunos instrumentos que pude tocar de manera virtual como el piano. A su vez las aplicaciones me permitieron incorporar otros sonidos musicales, lo cual fue útil para todo lo que iba creando”.

Sus aficiones, que también se convierten en sus pasiones, son lo que lo impulsan y motivan a alcanzar todas las metas

que tiene planteadas. Sabe que su futuro profesional está ligado a ambas áreas y que con su curiosidad por el aprendizaje y su autonomía para llegar a él podrá cumplirse así mismo, porque para José Miguel no existen barreras que no valga la pena romper y cruzar.

“Me gustaría aprender más lenguajes de programación. Mi sueño es crear una aplicación bien completa para desbloquear un nivel personal y alcanzar una de mis metas. Tengo que aprender más y adquirir experiencia para lograr una aplicación bien diseñada y conforme con lo que requieran en las empresas”. ●



ESTUDIO
LOS
SEVILLAS
TRIUNFO

Compass

LA EDUCACIÓN
SIEMPRE EN
PRIMER LUGAR

WUOLAH

WUOLAH

“

Entre el baloncesto y la arquitectura encuentro esa conexión perfecta conmigo mismo, entonces siento que a través de los dos hago las cosas que me gustan y lo más importante es que ejercito mi mente ”

Maicky Smith Villada Muñoz

Estudiante

Colegio Gimnasio Sabio Caldas IED
Localidad de Ciudad Bolívar

”





Desarrollo de pasiones Proyecto profesional

Plasmar las ideas que tienen las familias vulnerables sobre su casa soñada, es la forma en que Maicky Villada quiere ayudar a quienes más lo necesitan, cuyo objetivo espera lograr cuando se convierta en el arquitecto que desea ser.

A sus 14 años ya habla de conceptos como puntos de fuga e isometría, que dejan entre ver a un joven que investiga sobre lo que le apasiona, el mismo que desde hace un tiempo para acá realiza sus primeros bocetos, especialmente con ayuda de la tableta recibida por la Ruta 100K.

“En ella realizo mis planos, hago uno que otro, es una ayuda y con varios tutoriales y cosas así que se encuentran en internet puedo lograr resultados asombrosos de muchas cosas que nunca pensé hacer”.

Su amor por la arquitectura surgió desde pequeño cuando veía la infraestructura

de Bogotá. Disfruta admirar las calles de su ciudad y fijar su mirada en esas edificaciones con las que él sueña ser capaz de diseñar algún día. Por esta razón, no dudó un segundo cuando en sexto debía elegir la línea que quería trabajar en el área de Tecnología, un requisito de su colegio y en el que los estudiantes deben escoger si quieren aprender más sobre robótica, programación o diseño y, por supuesto, Maicky se fue por esta última opción.

Además de tener claro que quiere ser arquitecto, este joven también sueña con ser un gran basquetbolista. Así que divide sus días entre las clases de su colegio, los diseños que realiza y los largos entrenamientos del baloncesto, que le exigen cerca de tres o cuatro prácticas a la semana y algunos partidos los fines de semana. Cree que a través del deporte podrá conseguir una beca para estudiar su carrera en la Universidad Santo Tomás o La Sabana.

Maicky Smith Villada Muñoz

“Entre el baloncesto y la arquitectura encuentro esa conexión perfecta conmigo mismo, entonces siento que a través de los dos hago las cosas que me gustan y lo más importante es que ejercito mi mente”.

Maicky cree que a través de una mentalidad positiva y con unos propósitos claros podrá conseguir todo lo que desea. Se considera un joven fuerte, alguien que tiene buenas proyecciones y que alcanza lo que se propone, pese a momentos difíciles como fue la pandemia, en la que se sintió emocionalmente decaído por no ver a sus compañeros y no vivir experiencias nuevas: “El hecho de estar encerrado creo que fue algo deprimente para muchos, pero con mucho esfuerzo y dedicación de parte de todos logramos salir de esto”.

Agrega que otro factor importante para conseguir lo que se quiere es la disciplina, la misma que le impide desfallecer en esos días en los que se siente muy cansado, pero en los que recuerda que debe continuar, continuar para convertirse en el arquitecto que diseñará planos de grandes edificios y a la vez ese mismo que él dice creará una fundación: “Una fundación donde muchos arquitectos puedan compartir sus conocimientos a cambio de sonrisas, de esperanzas, de familias que quieren construir su casa, pero que no tienen el poder adquisitivo de pagarle a alguien y que con nuestra ayuda podrán lograrlo”. ◉



“

Hay que enseñar desde el ejemplo. Cuando yo llego súper apasionada a explicarles los temas, converso sobre fenómenos de la naturaleza y desde mi lenguaje yo me sorprendo y actúo como enamorada de lo que les estoy diciendo, noto que ellos se contagian un poco de eso, como decirles que el universo es maravilloso y nosotros no lo vamos a poder comprender nunca


”

**Angélica María
Gómez Torres**

Docente
Colegio José Acevedo y
Gómez IED
Localidad de San Cristóbal

Nuevas metodologías de enseñanza

Entre cada palabra que expresa la profe Angélica hay un reflejo de su carisma, que acompaña con un par de sonrisas que fluyen cuando cuenta las historias de sus clases. Ella es docente de Física desde hace siete años en



el Colegio José Acevedo y Gómez IED de la localidad de San Cristóbal, y descubrió en la tecnología una forma de romper ese paradigma que a veces tienen asignaturas como la suya, en las que los estudiantes sienten poco interés por considerarlas complejas de entender.

Durante la pandemia, Angélica se enfrentó al reto de lograr llamar la atención de esos estudiantes que se encontraban detrás de las pantallas, a veces distraídos con la cotidianidad de sus hogares o enfrentados a la dificultad de concentrarse, aunque quisieran hacerlo.

Ante esta situación, Angélica empezó a indagar y a sumergirse en internet buscando herramientas o contenidos que les permitieran a sus estudiantes comprender de mejor manera los conceptos de la física. Fue consciente de que tenía un recurso valioso con el que antes no contaba y eran las tabletas que sus estudiantes recibieron por parte de la Ruta 100K, las cuales les permitirían darle sentido a esos términos científicos que adolescentes y jóvenes veían lejanos a ellos, pero que realmente estaban ahí en su día a día.

Continuó con su búsqueda hasta que encontró la forma de hacerlo gracias a PhET, un proyecto de la Universidad de Colorado Boulder que tiene a disposición simuladores científicos y matemáticos,

con los que ha logrado acercar a sus estudiantes a fenómenos de la física como los campos eléctricos: “Básicamente ahí tenemos simuladores para cualquiera de los temas que estemos estudiando, además, podemos utilizarlo desde una forma muy interactiva y didáctica para que ellos exploren el fenómeno. También podemos hacer una toma rigurosa de datos, hacer un análisis sobre la información que nos arroja un simulador”.

Además de esto, Angélica incorpora recursos como Tracker, un *software* libre que permite analizar el movimiento y que ella explica con el siguiente ejemplo: “Si quiero que ellos hagan una práctica de caída de los cuerpos, entonces grabo el fenómeno y luego ese video lo monto a Tracker. Puedo ir fotograma por fotograma midiendo los desplazamientos del cuerpo que estaba cayendo y me da la información del tiempo en el que sucedió eso. Tracker nos permite también sacar las gráficas, analizarlas, jugar con los videos en situaciones inversas”.

De esta manera, Angélica demuestra que es una docente inquieta, que cree que a los jóvenes hay que abordarlos desde temas que les causen curiosidad. Por eso, le gusta hablar en sus clases sobre viajes en el tiempo, agujeros negros, estrellas, asteroides e imágenes del telescopio James Webb, cosas que considera que los sorprende. Además, convirtió su casa en

todo un laboratorio y lo llenó de insumos tecnológicos para grabar las explicaciones de algunos conceptos científicos y para hacer tutoriales sobre el funcionamiento de los simuladores. Al terminar de editar, sube este material a un canal de YouTube que sus estudiantes pueden consultar.

Esta nueva forma de enseñar llevó a Angélica a volverse una “gomosa de la tecnología”, como ella misma lo expresa. Cambió de computador, compró trípodes, cámaras, micrófonos y aumentó la velocidad de su internet con el fin de mostrar sus experimentos, la mayoría exitosos y uno que otro fallido, como aquel que todavía le saca carcajadas y que ocurrió en medio de una clase virtual: “Intentaba explicar el comportamiento molecular a diferentes temperaturas. En una taza iba a poner agua caliente hirviendo, en otra tibia y en una más agua fría con hielo, aplicaría tinta para que ellos vieran el proceso de si eso se disolvía o no. Eché el agua, empezaron las goticas a funcionar, el fenómeno a verse, pero el recipiente en el que eché el agua caliente no me soportó la temperatura y se empezó

a escurrir. Estaba teniendo un reguero de agua hirviendo, los chinos estaban totiados de la risa”.

Pese a la vergüenza que sintió, este episodio lo tomó como una oportunidad más para enseñar y explicarles qué materiales conducen el calor, por qué ese recipiente que ella había usado no aguantó la temperatura y cómo se equivocó al no considerar todas las variables de este experimento. Para Angélica, la física también se aprende desde el error y es desde allí donde los jóvenes pueden afianzar algo que antes para ellos no era tan claro.

Además, añade que “hay que enseñar desde el ejemplo. Cuando yo llego súper apasionada a explicarles los temas, converso sobre fenómenos de la naturaleza y desde mi lenguaje yo me sorprendo y actúo como enamorada de lo que les estoy diciendo, noto que ellos se contagian un poco de eso, como decirles que el universo es maravilloso y nosotros no lo vamos a poder comprender nunca”. ●



**Angélica María
Gómez Torres**

“

Quando tuve la *tablet* hubo un impulso más para seguir en la música y en mis estudios. Cambió mi vida porque fue ahí cuando mi papá empezó a llevarme a eventos, pues en la *tablet* tenía las pistas. De esta manera, quité mi pánico escénico y ahora me siento más segura de cantar”

Saray Dayann Quiñonez Martínez

Estudiante

Colegio Los Alpes IED

Localidad de San Cristóbal





Desarrollo de pasiones

La música siempre ha hecho parte de la vida de Saray Dayann Quiñonez, incluso desde antes de nacer. Estando en el estómago de su mamá, su papá Julio le dedicaba un par de serenatas o interpretaba uno que otro instrumento con la intención de que el eco de su música retumbara en esa bebé que apenas se estaba formando.

Para Saray la música es su vida y a sus 14 años desea seguir los pasos de su padre, músico de profesión, y quien también inspiró a su hijo mayor a tomar ese camino. A los 7 años, esta joven interpretó por primera vez una canción delante de un público y descubrió que la música es lo que la representa sin importar el estado de ánimo que tenga, pues aún en los días más sombríos encuentra en ella un escape.

Actualmente, cursa 8° en el Colegio Los Alpes IED de la localidad de San Cristóbal y fue una de las estudiantes de su institución educativa beneficiada con la tableta de la Ruta 100K. Al enterarse de esto, sintió mucha felicidad, no solo porque podría

continuar con sus clases con mayor facilidad, en un momento en el que debía estudiar desde casa debido a la pandemia, sino que también supo que este dispositivo tecnológico le serviría para potenciar su don.

“Cuando tuve la tablet hubo un impulso más para seguir en la música y en mis estudios. Cambió mi vida porque fue ahí cuando mi papá empezó a llevarme a eventos, pues en la tablet tenía las pistas. De esta manera, quité mi pánico escénico y ahora me siento más segura de cantar”.

En este dispositivo descargó aplicaciones con el propósito de aprender a tocar instrumentos, especialmente el piano, y también comenzó a ver videos que le enseñan sobre música o técnica vocal. Además, este equipo se convirtió en una gran ayuda para su familia, pues Saray lo lleva como una herramienta de trabajo más en los eventos en los que su papá, su hermano y ella son contratados: “La uso para las pistas o karaokes y también para cuando no me sé alguna canción que canto

Saray Dayann Quiñonez Martínez

con mi papá, entonces leo la letra. También me sirve en los viajes porque cuando son largos me distraigo escuchando música”.

Esos viajes que Saray menciona son aquellos que hace con su familia para animar las celebraciones de algunos municipios de Cundinamarca como Une, Cáqueza, Fosca y Melgar. En estos lugares ha estado en tarima interpretando diversas canciones, aunque disfruta más unas melodías que otras:

“Lo que más me gusta cantar es el pop y la ranchera, todo lo que es mariachi y popular”.

Sin embargo, al preguntarle cuál es su cantante favorito, le cuesta decidir, tiene una variedad de bandas y artistas que admira y escucha todo el tiempo que van desde Ángela Aguilar, Jessi Uribe, Jesse & Joy hasta Nirvana, Guns N’ Roses y AC/DC. Aun así, piensa por un momento y menciona a Flor Silvestre, una intérprete de vieja data, pero que hoy es su cantante preferida.

Esta pluralidad musical es innegable que viene de su papá, quien canta una infinidad

de géneros como popular,ailable, mariachi, bolero, por mencionar algunos. De esta manera, don Julio abre la mente de su hija para que encuentre en esa diversidad múltiples tonos y melodías. Además, gracias a todos los instrumentos que interpreta, ha hecho que Saray quiera aprender sobre esto, pues ella ha crecido con un padre que sabe tocar el requinto puntero y carranguero, el bajo, el marcante, el cuatro, en sí, la mayoría de los instrumentos de cuerda.

Teniendo en cuenta este panorama, no es raro entonces que esta joven quiera profesionalizarse en la música, la cual también quiere acompañar con una de las dos carreras que más le llaman la atención: la astronomía y la ingeniería de sistemas. Sea cual sea la decisión que tome, tiene claro que cantar es su mayor pasión y que nunca se va a alejar de esa habilidad que ella dice viene en sus genes: “Cuando canto me siento feliz así la canción sea para llorar. Son muchas emociones porque estoy haciendo lo que a mí más me gusta que es cantar. Me siento feliz, alegre de que Dios y los genes de mi papá me hayan dado ese don”. ◉





“

La pandemia fue dura para mi desarrollo estudiantil y emocional, y con la tableta pude sobrellevar estos problemas

”

Nahomi Sofía Gutiérrez Montiel

Estudiante

Colegio Estanislao Zuleta IED

Localidad de Usme

Proyecto profesional Descubrimiento de pasiones

Nahomi es una joven que a sus 13 años tiene claro lo que quiere hacer con su vida. Escucharla es darse cuenta de que su misión es ayudar a los demás a sobrellevar sus problemas. La empatía que la caracteriza y sus ganas de transformar el mundo la han llevado a descubrir en la psicología el camino que quiere transitar para lograr este objetivo.

En la actualidad cursa 9° en el Colegio Estanislao Zuleta IED ubicado en la localidad de Usme. Durante la pandemia fue beneficiada por una tableta de la Ruta 100K y con la llegada del dispositivo encontró la manera de despejar su mente y de tener un poco más de estabilidad emocional.

“El momento en el que llegó la pandemia fue muy complicado para mí. En ese entonces estaba en sexto y fue difícil porque no tenía la costumbre de estar tanto tiempo en mi casa. Además, que para poder realizar mis

deberes estudiantiles utilizaba el celular de mi papá, pero era muy complejo porque él se iba por las mañanas y regresaba por las noches. La pandemia fue dura para mi desarrollo estudiantil y emocional, y con la tableta pude sobrellevar estos problemas”.

Además, este dispositivo le reafirmó a Nahomi su deseo de ser psicóloga. Para ella, la salud mental es clave y sabe que en la edad en la que está es conveniente tener un acompañamiento para transitar por mejores caminos.

“La ayuda psicológica la verdad es muy importante. En esta etapa de adolescencia somos vulnerables a muchísimas cosas. Muchas personas de mi edad no saben cómo tomar las dificultades que se les presentan y prefieren ir por otros caminos. En algunas ocasiones los papás no pueden estar ahí y la psicología puede ayudarlos”.


Nahomi Sofía Gutiérrez Montiel

De esta manera, queda claro que Nahomi es una joven que disfruta estar con el otro, resalta que una de las cosas que más extrañó durante la época del COVID-19 fue la cercanía de sus compañeros, estar en espacios como lo son los descansos para conversar e interactuar con ellos. Sin embargo, la tecnología le permitió esa conexión a través de los encuentros virtuales y a su vez le ayudó a interesarse en otras cosas.

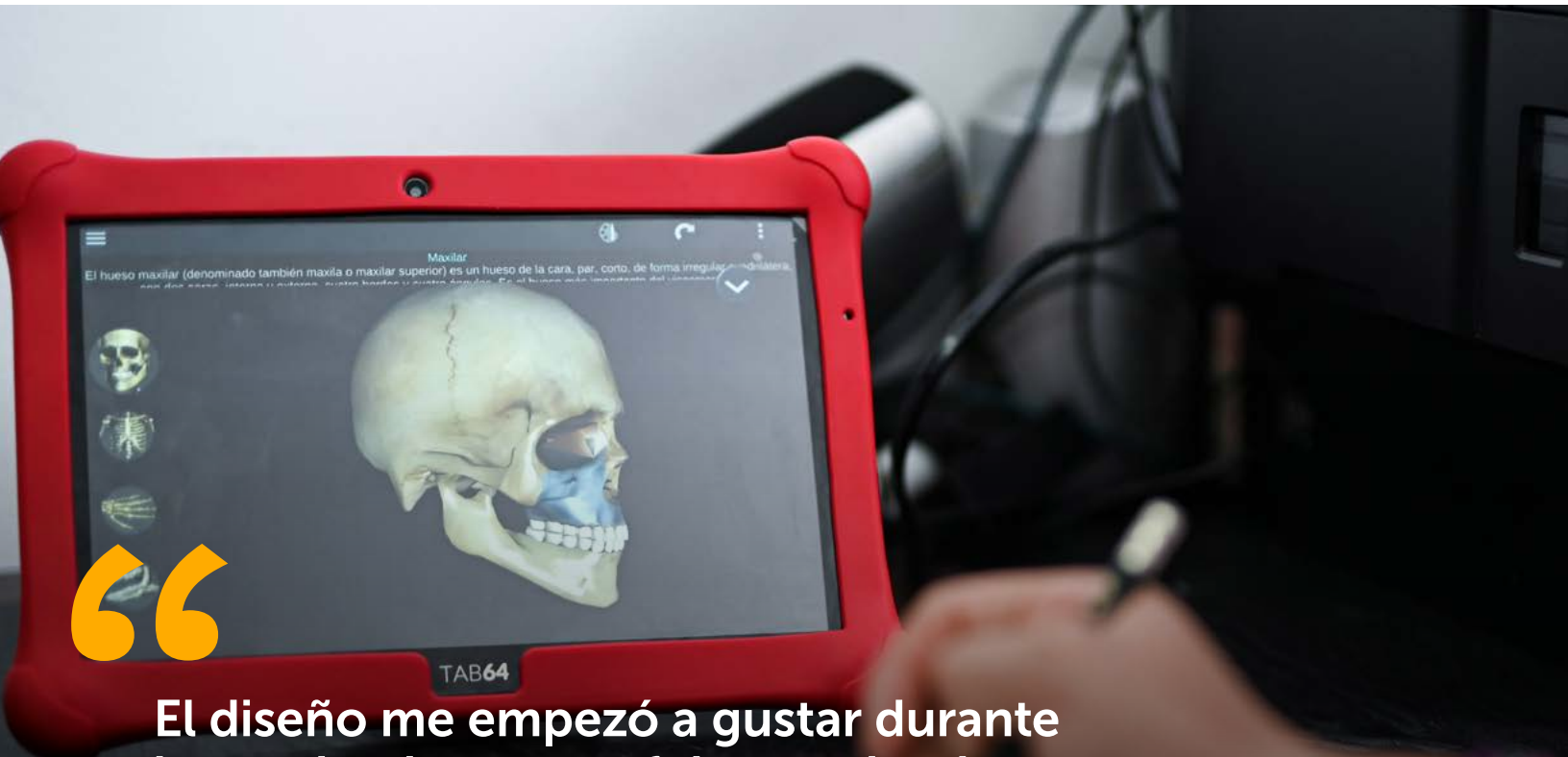
“Con la tableta supe que por fin iba a progresar más en mis temas de estudio. Más adelante, descubrí nuevos gustos como el arte y pintar. Una vez vi un video en YouTube que recomendaba descargar aplicaciones para dibujar cuando uno

estaba estresado. Descargué una y la verdad me ayudó mucho porque es muy chévere y me permitió descubrir un nuevo gusto”.

A partir de esta experiencia, Nahomi tampoco descarta otra opción de estudio y es formarse en artes escénicas. Con su nueva afición, la clase de arte se convirtió en su favorita y entendió todas las áreas que aborda la misma. Su profesor pasó de ser un docente más a un mentor.

Innegablemente esta joven encontró en la tecnología una posibilidad de escape, pues asegura que es un medio para salir de la monotonía y así alcanzar la estabilidad mental que busca generar en otros. 





“

El diseño me empezó a gustar durante la pandemia porque fui conociendo varias páginas para presentaciones, plantillas, todo ese tipo de cosas. Había muchas personas de afuera del colegio que necesitaban algún póster, alguna infografía y yo me ofrecía a hacérselas

”

Leslie Nicol Correa Calducho

Egresada

Colegio Rural José Celestino Mutis IED

Localidad de Ciudad Bolívar

Desarrollo de pasiones

Leslie Nicole Correa es una joven creativa y extrovertida, que de manera autodidacta aprendió sobre diseño desde que estaba en el colegio y al hacerlo descubrió que era la carrera que quería cursar en la universidad.

Ella tiene 17 años y en 2022 se graduó del Colegio Rural José Celestino Mutis IED de la localidad de Ciudad Bolívar. Durante la pandemia, como muchos adolescentes, tuvo que sortear las dificultades de no contar con un dispositivo tecnológico adecuado que le permitiera continuar estudiando desde casa, lo que generaba que se perdiera una que otra clase virtual y que tuviera muchas dudas respecto a los temas enseñados.

“Había algunas guías que me las enviaban por WhatsApp, pero realmente no era lo mismo porque si yo tenía una duda por no haber estado en una clase, los profes por tanto trabajo que tenían se demoraban bastante en responder”.

Sin embargo, todo cambió cuando recibió el computador que le dieron desde la Ruta 100K. En ese preciso momento su familia estaba buscando la manera de adquirir uno, pero con la certeza de que sería muy complejo hacerlo por no contar con los recursos económicos suficientes, así que la entrega de ese equipo, como expresa Leslie, “cayó de maravilla”.

De ahí en adelante, esta joven sin ninguna falta asistió a sus clases y descubrió con la ayuda de este dispositivo una habilidad que no conocía: diseñar.

“El diseño me empezó a gustar durante la pandemia porque fui conociendo varias páginas para presentaciones, plantillas, todo ese tipo de cosas. Había muchas personas de afuera del colegio que necesitaban algún póster, alguna infografía y yo me ofrecía a hacérselas”.

Leslie Nicol Correa Calducho

De esta manera, a medida que exploraba más herramientas y recursos en su computador, reafirmaba la idea de que el diseño gráfico era lo que llamaba su atención. Por eso, al graduarse del colegio decidió estudiarlo en la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en donde cursa el primer semestre y siente que fue la elección correcta.

“Lo que más me gusta del diseño es la creatividad que uno puede llegar a tener, hay espacios que abren mucho la mente y hay cosas que son hechas por mí, que no se van a ver hechas por otra persona”.

Leslie es consciente que sus estudios universitarios representan un costo significativo para ella y su familia, por lo que trabaja

como mesera los fines de semana. Pese a todos estos esfuerzos, siente que va en la dirección correcta y agradece que cuente con el apoyo de otras personas para alcanzar sus sueños.

Luego de terminar la universidad, esta joven tiene como meta tener su propio negocio, trabajar de manera independiente y crear su agencia publicitaria: “Un lugar donde se hagan impresiones grandes, diseños a marcas, a restaurantes, a cualquier tipo de persona empresaria que quiera tener su propio logo”. ●

[Nominate an article](#)

Did you know ...

- ... that New Zealand singer **Fanny Howie** (pictured) composed the song "Hine E Hine", which aired on New Zealand television every night from 1981 to 1994?
- ... that between 1979 and 1994 the Gilbert Islands in Kiribati **were a full day ahead** of the country's eastern Phoenix and Line Islands?
- ... that despite not identifying as Jewish, **Michael George Levy** was denied a **Military Cross** due to his commanding officer's antisemitic views?
- ... that Japanese manga artist **Riyoko Ikeda** was awarded the Legion of Honour by the French government for her manga series **The Rose of Versailles**?
- ... that **Carole Lombard** were married at **Saint John's Church** after eloping in 1939?
- ... that in his first-class cricket season, **Jack Carson** took the **only Sussex** player in the 2020 Bob Willis Trophy?
- ... that **WDOV** missed its own sign-on date because a **power outage** affected the entire city of **Dover, Delaware**?
- ... that **Coster-Mullen** discovered that the **Little Boy** was actually a **fat man**?



Fanny Howie

On this day

June 11

- 806 – Arab-Byzantine wars: The Abbasid army departed Raqqa in northern Syria to begin an invasion of Byzantine-controlled Asia Minor.
- 1776 – The Second Continental Congress established the **Committee of Five** to draft a declaration of independence for the Thirteen Colonies.
- 1917 – **Alexander** (pictured) was crowned King of Greece, succeeding his father **Constantine I**, who had abdicated.
- 1955 – The **deadliest accident in motorsport history** occurred when two cars collided during a running of the 24 Hours of Le Mans, causing 84 deaths.
- 2012 – Two earthquakes struck northern Afghanistan, triggering a massive landslide that buried a village and killed 75 people.



Alexander of Greece

Benjamin Ingham (b. 1712) · **R. A. Hardie** (b. 1865) ·



“

No conocía mucho sobre la salud mental, sobre el TDAH, el autismo. Pensaba que autista es solamente el niño que se pega, mueve la cabecita, aplaude y mira para otro lado

”

Familia Cerinsa Ardila

Colegio Villas del Progreso IED
Localidad de Bosa

Desarrollo de pasiones

Juan Ángel Steban Cerinsa Ardila es introvertido, de pocas palabras, un adolescente de 16 años con síndrome de Asperger que tiene toques de inocencia y dulzura. María Fernanda, por su parte, es una mujer espontánea, abierta a la conversación y a la que pareciera que no le alcanza el habla para contar su vida. Madre e hijo son diferentes innegablemente, pero desde su mirada particular del mundo quieren ayudar a otros.

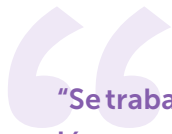
Juan Ángel está en el grado noveno en el Colegio Villas del Progreso IED de la localidad de Bosa y este año decidió hacer su servicio social. Tuvo diferentes opciones para elegir, pero sin dudarlo quiso ayudar a población con capacidades diversas y hoy trabaja con niños y niñas de su colegio con estas condiciones.

Su día comienza a las 4:30 de la mañana y luego de organizarse para ir a estudiar, camina aproximadamente media hora para su colegio. Posteriormente, recibe sus clases y al terminar la jornada a las 12:30 de la tarde, vuelve a su casa para almorzar. Luego, sale a hacer su servicio social en una de las sedes de su institución educativa y aunque le recomiendan hacer dos horas diarias, él prefiere hacer cuatro porque este espacio para Juan Ángel no representa una carga, por el contrario, es toda una aventura.

Su servicio social lo está haciendo con cerca de treinta y cinco estudiantes de 1º, pero especialmente enfoca su atención en Joseph, un niño de 7 años que tiene dificultades visuales y al que Juan Ángel apoya con dictados, la explicación de temas o con la escritura. Para él “es un proceso enriquecedor, donde los dos aprendemos. Me parece muy satisfactorio ver a los niños sonreír y el cariño que ellos dan”.

Por eso, a través de la tableta recibida por la Ruta 100K busca alternativas para ayudar a su pupilo: “Yo había hablado con mi mamá para ver si podía hacer algo digital para mostrarle a Joseph como videos, juegos, algo interactivo. A él se le dificulta un poquito el tema de la escritura y como hasta ahora va en 1º, está aprendiendo a leer. Por eso, me gustaría más que todo el tema de español”.

Además de este servicio social, Juan Ángel ha apoyado a su mamá en otras iniciativas, entre las cuales se encuentra Entrometidos, una estrategia que hace parte del Proyecto Educativo Institucional de su colegio y que busca generar conciencia de solidaridad en los estudiantes y familias. Esta estrategia se desarrolla desde las áreas de Ética y Religión y ha sido una oportunidad para que María Fernanda demuestre su liderazgo.



“Se trabaja con población vulnerable como jóvenes en situación de drogadicción, ancianos y demás. Este año la proyección es ir a visitar fundaciones de niños con cáncer. De hecho, personalmente, estoy pensando en donar el cabello junto a otras personitas porque realmente nos queremos apropiarnos del tema”.

El nivel de compromiso social de María Fernanda surgió desde hace varios años, especialmente cuando descubrió la condición de su hijo. En los primeros grados que cursó Juan Ángel, los profesores le indicaban que era un niño muy inquieto y que solo le gustaba estar en el piso, por lo cual era muy difícil que aprendiera. Ante esto, María Fernanda se sentía culpable y no pensaba que tal situación se debiera a algún trastorno: “No conocía mucho sobre la salud mental, sobre el TDAH, el autismo. Pensaba que autista es solamente el niño que se pega, mueve la cabecita, aplaude y mira para otro lado”.

Adicional a esto, se suma el hecho de que creciera con el pensamiento de que los psicólogos y psiquiatras son para personas desquiciadas. Pensaba que “si yo no estoy loca, mi hijo no está loco, entonces no vamos”. Sin embargo, esto cambió cuando a través de un programa de salud en casa, en el que visitaban a domicilio a diferentes familias de Bogotá, descubrió que su hijo necesitaba atención profesional. De ahí en adelante, comenzó a ir a terapias con él y a recibir tratamiento.

Paralelamente, se involucró en el proceso formativo de Juan Ángel y se convirtió en representante de los padres de familia. Lo anterior, también por las necesidades que encontraba en la institución educativa: “Yo antes era de las personas que se quejaban, no era propositiva y un día dije: venga y si en vez de quejarnos hacemos un equipo de trabajo”.

Además, María Fernanda ha sido representante de los padres de familia en la Mesa Local de Bosa y también en el Consejo Consultivo Distrital de Política Educativa. Para ella al haber una problemática, hay una necesidad y por eso añade que en el primer año que comenzó en el gobierno escolar “veía que mis necesidades son las necesidades de mi institución, de mi sede, de mi hijo. Me impregno de qué es un presupuesto, me puse a leer mucho y uso el internet para documentarme de muchas cosas”.

Justamente, la tableta de la Ruta 100K es una herramienta importante para ella, pues desde allí investiga todo lo que considera que debe saber sobre su rol como representante y, además, durante la pandemia este dispositivo se convirtió en un apoyo para otros padres de familia que no contaban con ningún equipo o acceso a internet: “Nosotros nos volvimos el centro de recepción de todos aquellos que no tenían a donde enviar los trabajos.



Tocaba por correo electrónico y la gente más que todo tenía WhatsApp y no podían enviar. Creé carpetas y escribía: Soy María Fernanda, la mamita representante, le envío el trabajo de Pepita Pérez, no tiene conectividad, yo soy su puente”.

Sin embargo, esta madre también tuvo que sortear lo que significó la pandemia para ella al interior de su hogar. En un momento en que nadie podía salir, la salud mental de Juan Ángel se vio afectada:

“Tuve inconvenientes con Juanes por el encierro de la pandemia, el comportamiento de él estaba como una bomba de tiempo, fue muy difícil y empezamos a sufrir los temas económicos”.

Pese a esto, buscó ayuda con la psicóloga del colegio, quien la orientó para sobrellevar esta situación. Luego del regreso a la presencialidad, el comportamiento de este joven mejoró y ahora sigue los pasos de su

madre, quien como dice María Fernanda “ha cogido mucho la idea y defiende estos niños de capacidades diversas, de inclusión”. Por eso, el interés de Juan Ángel de realizar su servicio social con este tipo de población y el de su madre de concientizar a su colegio sobre la importancia de aceptar y comprender la diversidad:

“Personalmente pienso que a los papás nos falta mucho documentarnos sobre el tema, saber qué es la inclusión y cómo enseñarles a nuestros hijos”.

Por estas palabras, Juan Ángel ve a su madre como su mayor inspiración y tiene esa capacidad de ponerse en los zapatos de los demás. Ambos intentan cerrar brechas y como dice María Fernanda es “poner ese granito de arena para que haya una educación de calidad no solamente de los elementos que se tengan, de los recursos, no, la calidad de todos, tanto mía como papá como la del maestro”. ◉

“

Cuando recibí esta tableta me sentí muy feliz porque podía hacer de mejor forma las actividades y la tecnología me permite cambiar mi vida gracias a los juegos, los videos o consultando información para aprender más

”

Lesly Tatiana Ordóñez Lombana

Estudiante

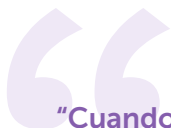
Colegio La Toscana - Lisboa IED

Localidad de Suba

Desarrollo de pasiones

Lesly es estudiante del Colegio La Toscana - Lisboa IED de la localidad de Suba y con 14 años es una apasionada por la tecnología. Fue una de las estudiantes beneficiadas con

la tableta de la Ruta 100K y gracias a esta no solo tuvo un dispositivo para continuar sus clases durante la pandemia, sino también para explorar nuevas habilidades digitales.




“Cuando recibí esta tableta me sentí muy feliz porque podía hacer de mejor forma las actividades y la tecnología me permite cambiar mi vida gracias a los juegos, los videos o consultando información para aprender más”.

Lesly sueña con estudiar diseño de interiores y por eso disfruta pasar tiempo en aplicaciones que la acercan a esta pasión: “Instalo juegos que son para diseñar casas y de ahí comienzo a organizar lugares, también a colocar los muebles, las plantas en el espacio que me parezca bonito”. Además, busca dibujos en internet e intenta replicarlos en su cuaderno, pues a tan corta edad tiene esta destreza y de cuyo talento sus papas se sienten orgullosos.

De esta manera, sus días transcurren entre lápices y colores, pero también practicando fútbol, deporte del que es una apasionada y con el que se proyecta ser profesional. Si bien aún no hace parte de ningún equipo deportivo de manera formal, quisiera ingresar a alguno. Mientras tanto, practica constantemente y juega como delantera o arquera: “Siempre que salgo al parque me gusta es jugar fútbol y pues cuando me meten a los equipos me dan más ganas de jugar. Me siento bien”.

Con la tecnología y el deporte, esta joven no solo demuestra que le gusta ejercitar su mente, sino también su cuerpo. Lesly es inquieta e indagar sobre todo lo que esté a su alcance le despierta nuevos intereses. Por ejemplo, últimamente ha estado inclinándose sobre la forma en que se crean los programas y aplicaciones: “Es muy interesante cómo se desarrollan programas, aplicaciones para que nosotros los utilicemos a diario y yo quiero hacer una”.

Esta iniciativa de Lesly surge especialmente porque el área de Informática es su asignatura favorita y al cursarla tiene la oportunidad de interactuar con recursos que para ella son novedosos. De ahí que, encuentre con la ayuda de la tableta, tutoriales para aprender al respecto y se interese por los procesos de formación que brinda la Ruta 100K relacionados con temas como los videojuegos. En este espacio, estudiantes como ella han tenido la oportunidad de conocer conceptos básicos de programación para aplicarlos en la creación de su propio videojuego en Scratch.

Lesly reconoce el valor que tiene la tecnología en la actualidad y considera que gracias a esta es posible “ir más allá de lo que puedo hacer”. 

“

La verdad yo digo que estudiar es muy bueno porque te puede llevar a un buen futuro. A veces las personas renuncian a estudiar. En vez de decidir hacer otras cosas, yo quiero aprovechar el tiempo para algo bueno para mí ”

”

Sharon Sofía Galindo Pérez

Estudiante

Colegio Santa Librada IED

Localidad de Usme

Aprendizaje de idiomas

Aprendizaje autónomo

Sharon Sofía Galindo es segura de sí misma y cuando habla deja claro lo que quiere lograr en su vida. No titubea ante ninguna pregunta y, por el contrario, parece que ya sus respuestas las ha meditado con anterioridad. Tiene solo 14 años, pero la mentalidad de una persona que ya sabe lo que desea y cómo lo va a alcanzar.

Su tiempo es valioso e intenta aprovecharlo al máximo para aprender cosas que aporten a su futuro. En este camino, la tecnología se ha convertido en la oportunidad ideal para seguir preparándose, especialmente cuando recibió la tableta por parte de la Ruta 100K, la cual no solo vio como una herramienta que le permitiría acceder a sus clases virtuales durante la pandemia, sino que de inmediato se dijo así misma: "Yo quiero hacer algo diferente, más allá de estar encerrada todo el tiempo en la casa y voy a aprender inglés".

Anteriormente, su director de curso le había hablado del SENA y que en esta institución daban cursos de inglés de manera virtual y gratuita. Así que Sharon no dudó un segundo en empezar a estudiarlo y hoy ha avanzado en varios niveles, expresa que:

"La tableta me ayudó mucho en varias cosas, especialmente a aprender un nuevo idioma para poder cumplir mis sueños".

Esos sueños de los que habla esta joven están enfocados en ir a la universidad y en estudiar algo relacionado con sistemas, pero también con su anhelo de viajar a Canadá y realizar su vida allí, cuyo interés surgió gracias a las redes sociales a través de las cuales ha podido conocer más sobre este país: "Yo estaba en Instagram y me apareció una señora que estaba viviendo en Canadá, vi su cuenta y me estoy enamorando de este país y de todo lo que

Sharon Sofía Galindo Pérez

tiene: sus cuatro estaciones, la seguridad y pues la verdad me gusta mucho”.

Además, para continuar practicando su inglés descargó la aplicación Duolingo y ve videos en internet que le enseñan este idioma. Sharon es un reflejo de disciplina y considera que el estudio es el camino adecuado para progresar:

“La verdad yo digo que estudiar es muy bueno porque te puede llevar a un buen futuro. A veces las personas renuncian a estudiar. En vez de decidir hacer otras cosas, yo quiero aprovechar el tiempo para algo bueno para mí”.

A su corta edad se pone límites a la hora de estar en sus redes sociales, intenta no pasar más de media hora en estos espacios y, por el contrario, prefiere indagar sobre otros idiomas como el coreano, el cual desea aprender algún día, mientras tanto intenta acercarse a él a través del K-pop y su banda favorita BTS.

Sharon también es independiente y planifica su día a día, realiza sus tareas sola porque de esta manera siente que aprende más. Estudia en el Colegio Santa Librada IED de la localidad de Usme, donde cursa 9° y es reconocida como una buena estudiante. Gracias a esto, ha recibido diplomas por su excelencia académica y aunque en ocasiones se burlaron por su buen desempeño, no se deja llevar por esos comentarios: “Me empezaban a molestar porque era muy juiciosa, pero hay que callar las voces de los demás y por esa gente a veces uno no logra cumplir sus sueños”.

Sharon cree firmemente en el estudio y en este coloca todos sus esfuerzos para alcanzar sus metas: “Uno con los estudios ya puede ser algo en el futuro, puede tener su trabajo estable, su vida, aunque muchas personas no lo consideren así. Se van muy temprano del colegio, sin el cartón de once y si en eso no pueden trabajar en algunas cosas o cumplir sus sueños”. ●



“

Con la *tablet* me sentí muy bien porque tenía una oportunidad para aprender bien mis clases y poner atención constantemente

”

Elizabeth Higuera Sánchez

Estudiante

Colegio San Pedro Claver IED

Localidad de Kennedy

Desarrollo de pasiones Aprendizaje autónomo

Elizabeth es una estudiante del Colegio San Pedro Claver IED de la localidad de Kennedy, donde cursa grado décimo. Es inquieta y apasionada por las artes, y a sus 16 años tiene una gran elocuencia al hablar de sus mayores intereses: la fotografía, el dibujo y la literatura. Por esta razón, no es de extrañar que sus clases favoritas sean Ciencias Sociales, Lengua Castellana y Música.

Esta joven expresa que antes de la pandemia su acceso a la tecnología se veía limitado: “Tenía un celular, pero la verdad no me ayudaba mucho porque se trababa y la pantalla no estaba en buen estado”. Sin embargo, todo cambió cuando recibió la tableta de la Ruta 100K, lo que resultó para ella muy emocionante:

“Yo me estresaba mucho intentando ver las clases sin que el celular se trabara o se escuchara mal el audio. Con la tablet me sentí muy bien porque tenía una oportunidad para aprender bien mis clases y poner atención constantemente”.

Además de esto, Elizabeth le ha sacado el mayor provecho a las posibilidades que le brinda su dispositivo, a través de él ha podido dar rienda suelta a sus mayores intereses. Lee, investiga y descubre aplicaciones para profundizar en el dibujo y la fotografía. Ha descargado programas como IbisPaint que le permite hacer diferentes trazos usando diversas técnicas, colores y texturas, y ha tomado fotografías a través de la cámara de su tableta, con la que captura recuerdos y momentos vividos. Elizabeth ama retratar el cielo, la naturaleza, los animales y la ciudad.

Así mismo, se ha acercado más a la literatura por medio de Scribd, un sitio web en el que puede acceder a una biblioteca digital de libros, revistas, artículos, documentos y más. Si bien no tiene un autor favorito, sí disfruta leer textos relacionados con la historia, el arte moderno, las civilizaciones antiguas, el misterio y la poesía.

La pasión de Elizabeth por sumergirse en el mundo de las historias surgió a los 10

Elizabeth Higuera Sánchez

años: “Antes ya había leído, pero no me concentraba mucho y me ponía a hacer otra cosa, pero más adelante si lo empecé a hacer con más vocación y me empecé a entretener bastante”.

Recuerda que en esa época encontró el libro de relatos breves *Bogotá en 100 palabras* y así comenzó no solamente a leer, sino también a interesarse por la escritura: “Yo suelo escribir sobre lo que vivo a veces, es una forma de expresar algo a través de otras palabras. No solo me inspiro en eso, sino también en otras emociones, en emociones ajenas, porque la gente suele contarme muchas cosas, entonces a veces me gusta escribirlo también”.

Elizabeth es una aprendiz constante, siempre explora y expande su mundo, sus pasiones y sus conocimientos gracias al arte:

“Me parece que a través del arte podemos llegar a un significado profundo sobre algo superficial, y es una forma más creativa y abierta para expresarse, porque uno puede llegar a muchos tipos de público y puede generar emociones y sensaciones, y también hacer que la misma persona lo interprete a su propia forma, entonces siempre me ha gustado mucho eso”. ●



“

Con este dispositivo vi que podía tener acceso a más información. Ahí me empezó a interesar más la fotografía porque aprendía de manera independiente. Entonces como aquí tengo una Canon, con esta practico la fotografía. Empezaba a mirar videos en la *tablet* y a practicar con la cámara

”

Rubell Schnaider Montañas Ruiz

Estudiante

Colegio Ofelia Uribe de Acosta IED
Localidad de Usme

Desarrollo de pasiones Aprendizaje autónomo

Rubell tiene 15 años y desde pequeño descubrió en la fotografía una forma de capturar recuerdos y de retratar paisajes y animales. Este amor estuvo impulsado por sus tres hermanas y su hermano, a quienes veía tomar fotos que a él le parecían bellísimas. Un día, una de ellas le sugirió inscribirse en el SENA en un curso de fotografía digital y desde ese momento conoció nuevas formas de perfeccionar su pasión.

Sin embargo, anteriormente no contaba con dispositivos adecuados que lo motivaran a acercarse más a la fotografía, pero gracias a la tableta que recibió de la Ruta 100K pudo realizar este curso y adquirir otros conocimientos y habilidades que le permitieron abrir su mente:

“Con este dispositivo vi que podía tener acceso a más información. Ahí me empezó a interesar más la fotografía porque aprendía de manera independiente.

Entonces como aquí tengo una Canon, con esta practico la fotografía. Empezaba a mirar videos en la tablet y a practicar con la cámara”.

De esta manera, Rubell ha aprendido sobre composición fotográfica, regla de tercios, ángulos, puntos de fuga, horizontes, retratos y también de fotografía paisajística. Así mismo, se interesó por la edición y descargó la aplicación Lightroom con la que puede agregar luces, sombras, contraste, nitidez y colores a esas imágenes que retrata. Todo esto lo ha logrado de manera autónoma, viendo videos en internet y siguiendo a diferentes *youtubers* que le enseñan sobre el tema.


Además, Rubell complementa esa afición que tiene por la fotografía con el dibujo, cuya técnica practica desde pequeño y una vez recibida la tableta se dijo así mismo: “Quiero aprender a dibujar manos

Rubell Schnaider Montañas Ruiz

o animales. Entonces yo veía tutoriales, dibujaba un círculo, una cruz, dos tercios de la cara y empezaba”.

Indudablemente, el arte es una de las cosas que hacen vibrar a este joven, quien también encontró en la música una forma de divertirse. Rubell cursa 10° en el Colegio Ofelia Uribe de Acosta IED y allí forma parte de la orquesta de su institución, en donde toca la batería. Aun así, no solo lo motiva esto, sino también sus ganas de aprender diversidad de cosas que siente que aportan a su vida y a su futuro. Por eso, al preguntarle por sus metas, piensa un momento y luego hace un largo listado de lo que le gustaría hacer, sus sueños van desde ser personero de su colegio para ayudar a otros hasta aprender idiomas y viajar al exterior.

“Me estoy ocupando de mi futuro en varias cosas, por ejemplo, yo estoy en un curso de la Universidad de los Andes, uno que es inducción a la ciberseguridad en Microsoft Azure. Después me dan una certificación que me podría servir para la hoja de vida”.

Rubell es un joven ambicioso, que quiere muchas cosas para su futuro y que encontró en la tecnología una forma de aprender de manera autónoma: “La tecnología es importante, por ejemplo, a mí me ha ayudado a aprender muchas cosas. Creo que sin tecnología hay menos posibilidad de aprender, una persona con muchas ganas, pero que no tiene esa tecnología o ningún tipo de servicio se le va a dificultar más”. 



“

Con la *tablet* me sentí alegre, pues iba a tener otro medio de comunicación y de aprendizaje, yo no contaba con un dispositivo propio ”

Juri Tatiana Triana Cifuentes

Estudiante

Colegio Unión Europea
Localidad de Ciudad Bolívar



Aprendizaje de idiomas

Juri Tatiana tiene 13 años y es una apasionada por los idiomas. Actualmente, practica portugués e inglés y encontró en la literatura una forma de acercarse al español. Este camino por aprender otros idiomas inició gracias a aplicaciones como Duolingo y Busuu, las cuales descargó por medio de la tableta recibida por la Ruta 100K:

“

Con la *tablet* me sentí alegre, pues iba a tener otro medio de comunicación y de aprendizaje. Yo no contaba con un dispositivo propio”.

El interés por el inglés y el portugués surgió desde tiempo atrás. Considera que el primero es importante por ser uno de los idiomas

más importantes del mundo y el segundo porque lo siente cercano al español, lo que lo hace más sencillo de aprender. De esta manera, practica saludos, nombres de cosas comunes, colores, números, entre otras palabras más. Así mismo, intenta ampliar su vocabulario por medio de series y canciones en estos dos idiomas.

Con respecto a la literatura, Juri utiliza la tecnología para acercarse a ella. Busca páginas en internet, en las que ha leído diferentes libros como *Boulevard*, *Al final mueren los dos*, *Los siete maridos de Evelyn Hugo*, entre otros. Además, con la tableta también practica el dibujo digital, el cual considera un medio de expresión: "Para mí es interesante ilustrar en una hoja o en cualquier medio algún sentimiento que tenga o diferentes cosas que observo. Puedo dibujar objetos, escenarios, varía mucho, pero también voy más por aprender sobre anatomía, sobre cómo es el dibujo de escenarios y demás".

Juri sueña con ir a la universidad luego de salir del Colegio Unión Europea IED, donde actualmente se encuentra estudiando. Su mirada está puesta en un prestigioso establecimiento educativo a nivel mundial: la Universidad de Oxford:

"Quisiera ir a esta universidad, está bastante lejana, lo admito, pero como dicen: todo se puede en esta vida. Entonces a mí me gustaría mucho entrar allí. Es una de las mejores universidades que podemos ver en el mundo, tiene una maravilla arquitectónica y me parece muy linda".

Por eso, desde ya se prepara con el inglés para irse acercando a este sueño y también se dedica a sus estudios responsablemente. En su colegio es un referente para sus compañeros gracias a su desempeño académico, el cual le ha permitido recibir diplomas y menciones de honor: "Tengo diplomas por ser buena estudiante, por ser buen referente en algunas materias. El año pasado tuve una mención de honor por lo que es Ciencias Sociales y pues las demás las tengo por otras cosas".

Aparte de esto, Juri sueña con ganarse una beca para continuar sus estudios universitarios y aunque no tiene claro si estudiar artes, es una de las carreras que más llaman su atención. De ahí que, planea en algún momento de su vida mostrar alguna obra que realice: "Siempre he sido alguien que ama mucho ver esos autores de la antigüedad y sus maravillosas obras, muy increíble ver eso". ●

“

Gracias a la tecnología yo he podido acceder a más formas de conocimiento y habilidades motoras, por ejemplo, el dibujo, la escritura, uno que otro desarrollo de código sencillo, reconocimiento de equipo informático

”

Jan Franco Álvarez Quiroga

Estudiante

Colegio Ciudad Bolívar – Argentina IED
Localidad de Ciudad Bolívar

Jan Franco Álvarez Quiroga

Desarrollo de pasiones Proyecto personal

Superman es un superhéroe con poderes extraordinarios. Su fuerza, velocidad, visión, inteligencia y otras habilidades más lo convierten en un líder innato de la Liga de la Justicia. Sin embargo, su capacidad para utilizar todo eso de manera correcta es lo que más admira Jan, un joven que encuentra en superhéroes como este una fuente de inspiración y que, pese a no contar con capacidades extraordinarias, tiene la tenacidad para afrontar las situaciones difíciles que la vida le presenta.

Corría el año 2020 cuando Jan y su familia salieron de la localidad de Ciudad Bolívar, huyendo de una pandemia que los obligaba a estar encerrados. Se alejaron del bullicio de Bogotá y se refugiaron en una vereda del municipio de Bolívar, Santander, con el fin de tener un poco más tranquilidad en medio de la vegetación que ofrecen estos lugares apartados.

Desde allí, Jan tuvo que enfrentar su primer obstáculo: continuar con su educación. Debido a la pandemia, las escuelas cerraron, lo que implicó que algunos estudiantes tuvieran que acceder a sus clases de manera virtual. En el caso de jóvenes como Jan, que no contaban con dispositivos tecnológicos adecuados, tenían que recibir guías a través de WhatsApp y correo electrónico. Sin embargo, esto era una situación compleja para él, ya que se encontraba en un lugar donde había poca cobertura de redes móviles, lo que causaba que el material de estudio llegara de manera intermitente al celular de su papá, su único medio de conexión hasta ese momento.

Sin otra alternativa, Jan tuvo que continuar así por un tiempo, recorriendo los pasillos de su nuevo hogar e identificando puntos donde hubiera mejor conexión, aunque esto a veces resultara infructuoso. Sin

embargo, todo cambió cuando recibió la tableta de la Ruta 100K.

“Cuando llegó la tablet era meterme ahí y ya llegaba la señal, tenía clases. Me sentí bastante emocionado porque en el dispositivo que tenía no había buena señal, por allá en el campo no hay wifi. Ya no tuve problemas de nada”.

Gracias a la tableta, Jan no solo pudo continuar con sus estudios de manera más sencilla, sino que también este dispositivo se convirtió en una herramienta que lo ayudó a sortear su segundo inconveniente: la falta de recursos económicos. En ese momento, su familia tenía ingresos limitados y su única fuente de sustento provenía de la venta del cacao y la yuca, alimentos que cultivaban en el lugar donde vivían. No obstante, el costo del abono industrial era elevado para ellos, por lo que este joven investigó en internet y les enseñó a sus familiares a realizar abono orgánico. De esta manera, durante el año y medio que vivieron allí antes de regresar a Bogotá pudieron subsistir con la venta de estos productos.

Además de esto, Jan le ha sacado otros provechos a su tableta como aprender sobre dibujo digital. A través de aplicaciones como IbisPaint realiza algunos trazos de paisajes, personajes, manga y cómics: “Me gusta dibujar porque desde chiquito me dio la ilusión de hacer dibujos. Cuando dibujo me siento contento, entretenido y bien haciéndolo”.

Su inspiración la encuentra en series y cómics que disfruta ver y a las que llegó gracias a la televisión e internet: “Daban de Superman, Batman, la Liga de la Justicia, Los Vengadores, Dragon Ball y demás series que pasaban por la televisión, y pues un día me senté en la computadora, me puse a investigar y a dibujar. En internet sigo bastante canales de dibujo porque técnicamente todo lo que sé lo aprendí ahí”.

Además, con los videojuegos también ha encontrado otra fuente de inspiración. Le gusta hacer fan art y dibujar los personajes, mapas y relieves de juegos como Valorant y Rome: Total War. Igualmente, complementa esta afición que tiene con la escritura, pues

hace algunos relatos para sus cómics, se basa en teorías que encuentra en la red y de ahí narra una historia con un buen contexto y puntos de vista.

“Gracias a la tecnología yo he podido acceder a más formas de conocimiento y habilidades motoras, por ejemplo, el dibujo, la escritura, uno que otro desarrollo de código sencillo, reconocimiento de equipo informático. También para cosas como conocimientos rurales, como la siembra y demás, y para la creación de fertilizantes y cositas así que se necesiten en el campo. Todo lo aprendí en internet”. ◉





“

Cuando llegaron la *tablets* fue magia para mí. Esto es el regalo más maravilloso para mi clase porque ya los chicos tenían una cámara en su casa, entonces podían crear, comunicarse, hacíamos cortos animados

”

Mallivi Licet Melo Rey

Docente

Colegio La Victoria IED

Localidad de San Cristóba

Desarrollo de pasiones Uso de nuevas tecnologías

La profe Mallivi siempre ha amado las aulas de clase e inmediatamente terminó el colegio, sabía que debía volver allí porque su vida era eso: estar rodeada de salones, del bullicio de los corredores, del aire de juventud y de un espacio en el que se logran transformaciones inimaginables. Hoy es docente de Artística en el Colegio La Victoria IED de la localidad de San Cristóbal y gracias al arte y a la tecnología sus estudiantes descubren y potencian no solo sus habilidades digitales, sino también siglo XXI y socioemocionales.

Anteriormente, sus clases estaban enfocadas en la creación de teatro de objetos con marionetas, títeres y sombras. Sin embargo, en ocasiones era difícil concluir estas producciones debido a que algunos participantes faltaban a los ensayos, además, cuando sí lograban terminarlas, no encontraban algún espacio para mostrarlas.

En el 2015, ya cansada de esta situación y de ir en contravía de los estudiantes que llevaban sus celulares a clase, decidió ver estos dispositivos como una herramienta para mejorar su labor. De esta manera, empezó a incorporarlos para que los

jóvenes tomaran fotografías, grabaran videos cortos y consultaran material teórico. Posteriormente, comenzaron a hacer ejercicios de animación, como un proceso de aprestamiento para manejar programas de edición.

En el 2018, la profe Mallivi hizo una maestría en Gestión y Producción Audiovisual, lo que la llevó a pensar en que estas creaciones realizadas en el aula no debían limitarse a la escuela, sino también ser exhibidas en otros escenarios. Sin embargo, no fue hasta 2020 que esta idea se convirtió en realidad. En este año, lograron que una estudiante terminara un cortometraje con una historia coherente y de buena calidad, cuya producción le permitió obtener el primer lugar en la categoría cortometrajes realizados por niños del 5° Festival Internacional de Animación Ajayufest de Perú. Desde ahí, y gracias a las posibilidades de acceso que les dieron a los estudiantes las tabletas de la Ruta 100K, surgió Animasola Lab, un laboratorio de cine de animación en la escuela, en el que adolescentes y jóvenes crean contenidos con proyección a presentarse en festivales.

“Cuando llegaron las *tablets* fue magia para mí. Esto es el regalo más maravilloso para mi clase porque ya los chicos tenían una cámara en su casa, entonces podían crear, comunicarse, hacíamos cortos animados. Eso ayudó muchísimo al trabajo que desarrollamos en el aula y a que lográramos que otros crearan contenidos de mejor calidad, más concentrados, de mayor tiempo, porque nunca hacíamos nada de más de quince segundos antes de que estuvieran las *tablets*”.

Como expresa la profe Mallivi, la entrega de estos dispositivos a sus estudiantes les permitió avanzar en la creación de contenidos. Por eso, al enterarse de que iban a recibirlos, les decía entusiasmada: “Vayan por su tableta porque ya tenemos con qué hacer cine”.

Como consecuencia de incorporar medios audiovisuales en su área, esta profe comenzó a transformar el plan de estudios. Cuando los jóvenes están en el grado séptimo hacen creaciones audiovisuales con títeres, en octavo construyen historias en teatro de sombras, en noveno realizan cine de papel y juguetes ópticos, en décimo experimentan con el *stop motion* y en once tienen la libertad de decidir cómo trabajar.

“El objetivo en cada uno de los grados es que, finalizando el año, cada estudiante o

cada grupo de estudiantes construyan lo que ellos llamaron una ‘minipelícula’, que es un cortometraje, un *filminuto*, mínimo de un minuto”.

Gracias al trabajo riguroso que realizan en el aula, la profe Mallivi y algunos de sus estudiantes han logrado participar en diversos concursos y festivales de cine. En el 2022, tuvieron la oportunidad de estar en más de 136 presentaciones en Latinoamérica. En 2023, ella y dos jóvenes fueron seleccionadas en el X International Youth Film Festival de Plasencia, España, con el cortometraje *EmPOWERados*, el cual no solo representará a su colegio, sino también a Colombia.

“Revisamos la convocatoria y somos los únicos de Colombia, se escogieron cincuenta y siete cortometrajes de todo el mundo, solo tres son latinoamericanos, los otros cincuenta y cuatro son europeos, y pues de esos tres latinoamericanos solo hay uno colombiano que somos nosotros. Este festival es super importantísimo, es decir, los cortos que van allá son de una calidad extrema, son gente que ha estado trabajando en el audiovisual en las escuelas desde hace mucho tiempo, tienen una historia y una trascendencia en esos procesos de creación de hace muchos años, para nosotros es un gran logro porque ahora estamos empezando”.



Este logro que menciona la profe Mallivi adquiere un mayor significado, ya que tanto ella como sus estudiantes hacen uso de los recursos a su alcance para producir cada obra cinematográfica. Utilizan materiales reciclables, donaciones de plastilina que consiguen en lugares donde van a desecharla y en ocasiones iluminan sus escenarios con bombillas que los papás construyen. De esta manera, producen cine de bajo presupuesto sin que esto signifique que “sea de mala calidad”, como señala esta docente.

Animasola Lab se ha convertido en un espacio de sanación, en el que los estudiantes pueden movilizar sus emociones y transformarlas. Si bien narran historias ficticias, también hay quienes se atreven a contar su vida y las problemáticas con las que se enfrentan a diario. Igualmente, este laboratorio ha logrado un trabajo comunitario en el que los participantes se ayudan entre sí, incluso aportan dinero

para ir a los festivales o concursos, pese a su situación económica. Así mismo, el cine se ha convertido en una forma de que estos jóvenes se acerquen a otras asignaturas, por ejemplo, en matemáticas están viendo cómo se aplica la planimetría en la construcción audiovisual, el lenguaje como un área importante para construir sus historias, el inglés para conocer otros contextos y lo ambiental para reflexionar sobre el cuidado de su entorno.

“Nosotros queremos que en Europa sepan que hay un colegio en las montañas de los cerros orientales que está haciendo cine y donde los niños están narrando sus problemáticas. Con bajos presupuestos pueden desarrollar procesos de creación de muy buena calidad. Eso también hace que otros niños se conecten y empiecen a buscar posibilidades para transformar sus territorios y también su forma de vida”. ●

“

Seguimos aprovechando ese tipo de tecnologías para no perder lo que se aprendió de la pandemia. Antes era yo el que hacía las cosas y les mostraba a los chicos, ahora son ellos que, de manera propositiva y activa, hacen y elaboran productos relacionados con lo que yo les enseño

”

Néstor Francisco Oviedo Berruecos

Docente
Colegio Ofelia Uribe de Acosta IED
Localidad de Usme



Uso de nuevas tecnologías Crecimiento personal

La posibilidad de construir sociedad y de formar a sus estudiantes con capacidad crítica es lo que más le gusta a Francisco de ser docente. Lleva once años desempeñándose como maestro en el Colegio Ofelia Uribe de Acosta IED de la localidad de Usme y gracias a la pandemia encontró un trampolín para transformar sus clases.

La llegada del COVID-19 significó no solo cerrar las escuelas, sino también idearse nuevas formas de enseñar. En el caso del profe Francisco, quien es docente de Filosofía, Ética y Religión, representó un reto a la hora de brindarles contenidos a sus estudiantes sobre responsabilidad social, un tema que está dentro del Proyecto Educativo Institucional de su colegio y que invita a los adolescentes y jóvenes a asumirse como sujetos de derechos y deberes que aportan a la sociedad. Este componente se imparte en las clases de

Ética, en las que, antes de la pandemia, los estudiantes construían productos físicos como carteleras, avisos y pendones que evidenciaban acciones de mejora ante problemáticas que identificaban al interior del colegio y en su territorio. Sin embargo, todo cambió cuando llegó la cuarentena y con ella las tabletas de la Ruta 100K.

“Con la ayuda y la entrega de las *tablets* que les dio la Secretaría de Educación, ellos tuvieron mayor accesibilidad y asequibilidad a los procesos. Ahorita seguimos aprovechando ese tipo de tecnologías para no perder lo que se aprendió de la pandemia. Antes era yo el que hacía las cosas y les mostraba a los chicos, ahora son ellos que, de manera propositiva y activa, hacen y elaboran productos relacionados con lo que yo les enseño, que es ética en caso de décimo y los proyectos de responsabilidad social”.

De esta manera, al regresar nuevamente a la presencialidad, el profe Francisco vio una oportunidad de implementar recursos audiovisuales dentro de este proyecto, pues sus estudiantes ya tenían mayores habilidades en el uso de herramientas como Canva para realizar infografías, así mismo, tenían conocimientos sobre cómo crear pódcast y grabar videos.

Además, a través de los proyectos que los estudiantes desarrollan realizan un proceso investigativo, en el que formulan los objetivos, la justificación, diseñan un marco teórico y, por supuesto, un producto final, que pueden entregar de manera digital o física.

“Ellos identifican la problemática, hacen una investigación en torno al objeto de estudio. Por ejemplo, escogieron trabajar consumo de sustancias psicoactivas en los adolescentes, entonces deben investigar en qué consiste, cómo afecta eso el desarrollo de los jóvenes, etc. Hacen un proceso de investigación y producto de todo eso, unas campañas de responsabilidad social. Los chicos generan campañas utilizando la emisora escolar, pódcast, infografía, videos”.

De igual manera, gracias a estos proyectos se mejoran los procesos de convivencia en el colegio, pues concientizan a otras personas sobre la importancia de cuidar lo público, además, fomentan el respeto y el manejo de las emociones: “Hay algunos chicos que preocupados por niños que no saben leer bien, escogieron un proyecto de lectoescritura, entonces lo van a desarrollar con un grado de primaria. Los chicos se inmiscuyen mucho en la responsabilidad que tienen con su comunidad, se empoderan y se vuelven protagonistas del propio desarrollo”.

La tecnología le ha permitido al profesor Francisco una nueva forma de acercarse a sus estudiantes y para él la llegada de las tabletas de la Ruta 100K significó una oportunidad. Hoy cree firmemente en su vocación docente y forma adolescentes y jóvenes que sean, como él indica, “gente de bien para la sociedad”. ●





IMAGINAR
FUTUROS

UNIVERSIDAD
EAFIT



BOGOTÁ